

**PALESTINA NO TIENE FUERZA
AÉREA, NAVAL O EJÉRCITO**



**ÉSTO NO ES UNA GUERRA,
ES UN GENOCIDIO**

IBERIAR FEDERAZIO ANARKISTA - FAI-ren ALDIZKARIA EUSKAL HERRIAN

**ekin  ren
ekin  z**

**62 zbk.
1€**

**EZ EROSI
ISRAELDAR
PRODUKTURIK**

7 29 0000 000000

SIONISMO = FASCISMO

**NO COMPRES
PRODUCTOS
ISRAELIES**

8 71 0000 000000

WEB ORRIAK

FAI:

www.federacionanarquistaiberica.wordpress.com

TIERRA Y LIBERTAD

http://nodo50.org/tierraylibertad

IAF - IFA:

http://www.i-f-a.org



ekin ren ekin z

LEGE GORDAILUA: BI-335/98
Gurekin kontaktatu nahi baduzu idatzi helbide honetara:
Si quieres contactar con nosotros escribe a esta dirección:

43 p.k.

48970 Basauri (Bizkaia)

E-mail:

ekinarenekinaz@gmail.com



ekin ren ekin z

prentsa anarkista eta anarkosindikalista

ekinaren ekinaz

http://ekinarenekinaz.com/

Tierra y Libertad

https://www.nodo50.org/tierraylibertad/

Acracia (Chile)

https://periodicoacracia.wordpress.com/

Terra Livre (Brasil)

https://revistabl.noblogs.org/

El libertario (Venezuela)

https://www.nodo50.org/ellibertario/

Periódico Acción Directa (Peru)

https://periodicoacciondirecta.wordpress.com/

El surco (Chile)

https://periodicoelsurco.wordpress.com/

Organise! (en inglés)

http://afed.org.uk/

Resistance (en inglés)

http://afed.org.uk/

Le Monde Libertaire (en francés)

https://www.monde-libertaire.fr/

Umanità Nova (en italiano)

https://umanitanova.org/



Portal Oaca

https://www.portaloaca.com/

La haine

https://www.lahaine.org/

Kaos en la red

https://kaosenlared.net/

A las barricadas

https://alabarricadas.org/



albisteak



**BEGIRA EZAZU MUNDUA
BESTE BEGI BATZUEKIN**

**IRAKURRI ETA EDATU
PRENTSA LIBERTARIA**

liburutegiak - liburuak

Federación Anarquista

https://www.federacionanarquista.net/

Editorial Germinal

https://editorialgerminal.wordpress.com/

Biblioteca anarquista

https://es.theanarchistlibrary.org

toki interesgarriak

Grupo Moiras

https://grupomoiras.noblogs.org/

Liberación Animal

https://www.nodo50.org/liberacionanimal/

Federación Estudiantil Libertaria (FEL)

https://felestudiantil.org/

Cruz Negra Anarquista

https://cruznegraanarquista.noblogs.org/

un tribunal penal civil de Jerusalén.

Hace sólo dos meses, colonos israelíes mataron a tiros a Qussai Ma'atan en el pueblo cisjordano de Burqa. Dos colonos fueron detenidos como sospechosos de asesinato. Al mismo tiempo, algunos residentes de Burqa también fueron detenidos por sospechas mucho menores de participar en los enfrentamientos que se produjeron después de que los colonos invadieran su pueblo. Se celebraron varias vistas en el caso de los colonos, que estuvo presidido por un tribunal penal civil israelí, antes de que se celebrara ni una sola vista en el caso de los palestinos, que tuvo lugar en un tribunal militar. La razón de ello es que las personas palestinas sólo pueden comparecer ante un tribunal transcurridas 96 horas, cuatro veces el plazo previsto en el código penal israelí.

Esta política discriminatoria puede considerarse legal según las normas del derecho israelí, pero en esencia, en su núcleo, es una expresión clara del régimen de apartheid de Israel entre el río y el mar.

Pero la ley no es justicia. El apartheid sudafricano estaba amparado por la legislación local de la época, al igual que el colonialismo francés en Argelia, la supremacía blanca de Rodesia y otros innumerables regímenes coloniales derrotados que eran claramente injustos. La ley, de hecho, está diseñada muy a menudo para ser lo contrario de la justicia.

Tan evidente e innegable es la injusticia del statu quo que incluso el antiguo jefe del tristemente célebre Mossad israelí, Tamir Pardo, se vio obligado a reconocer recientemente que "en un territorio donde dos personas son juzgadas bajo dos sistemas legales, eso es un Estado de apartheid".

Este caso, a pesar de lo que la lectura de la acusación pueda hacer pensar, no gira en torno a disturbios o a la obstrucción y agresión a agentes de policía, sino a la represión e incriminación de la resistencia al colonialismo israelí y a su régimen de apartheid. Mi respuesta a los cargos y hechos descritos en la acusación es irrelevante. Dado que la forma misma en que se lleva a cabo este juicio es una expresión del apartheid israelí. Cooperar sería complacencia. Durante más de veinte años he dedicado mi tiempo a luchar contra el dominio colonial de Israel, y no estoy dispuesto ni soy capaz de cooperar con él ahora, incluso si mi decisión significa ser puesto entre rejas de nuevo.

Por lo tanto, a pesar de no tener ninguna intención de admitir algo que no he hecho, no interrogaré a los testigos del Estado, no llamaré a ninguno en mi nombre ni testificaré yo mismo; no impugnaré las supuestas pruebas de la acusación, ni aportaré ninguna prueba refutatoria propia. El colonialismo israelí y su régimen de apartheid son ilegítimos en su esencia. Este tribunal es ilegítimo. Los procedimientos en este caso, que complementan otros procedimientos que tienen lugar en el tribunal militar paralelo e ilegítimo, cuya razón de ser es la supresión de la resistencia, son todos ilegítimos. La única respuesta razonable a esta acusación, a esta realidad, es la lucha por la libertad y la liberación. ¡No hay voz más fuerte que la de la sublevación!

<https://es.crimethinc.com/>

Notas:

¹ Addameer significa conciencia en árabe.



ekin ren ekin z

encontrar nuestro camino dentro de la sociedad israelí, sino fuera de ella y dentro de la lucha contra ella.

Desde fuera, toda la región parece un polvorín a punto de explotar. ¿Qué haría falta para que se desarrollara algo positivo? ¿Qué le da esperanzas?

Preferiría no comerciar con la esperanza, porque como todo comercio, es un espectáculo de engaño. Crecí en el movimiento de liberación animal de mediados y finales de los noventa, durante el Miedo Verde original. Recuerdo haber leído una carta que Free (Jeff Luers) envió desde la cárcel en algún fanzine, quizá uno o dos años después de su condena, que tuvo un impacto duradero en mí. Ha pasado mucho tiempo y ahora no puedo localizarla, incluso con Internet supuestamente poniendo los documentos más raros al alcance de nuestras manos, así que estoy seguro de que estoy un poco equivocado, pero -condenado a más de veinte años de prisión- Free mencionaba la rebelión del gueto de Varsovia como ejemplo de cómo la esperanza o la perspectiva de éxito no es un criterio para la lucha y la resistencia. Aquello me impactó entonces, y me sigue impactando ahora.

No se puede predecir el futuro. Un buen amigo que participó en la resistencia clandestina al régimen del apartheid en Sudáfrica me dijo que los últimos años de la década de 1980 fueron los más oscuros. [El presidente Pieter Willem] Botha estaba en el poder, Estados Unidos seguía apoyando firmemente a la Sudáfrica blanca como un importante bastión antisoviético, y el fin del apartheid no estaba ni remotamente a la vista. Y entonces cayó la URSS y la situación geopolítica cambió radicalmente, básicamente de la noche a la mañana. Al principio, todo el mundo pensó que era el fin, porque los soviéticos eran los principales patrocinadores del CNA. Pero un efecto secundario menos obvio fue que el gobierno sudafricano del apartheid, favorable a Occidente, ya no era muy importante en la era posterior a la Guerra Fría; el hecho de que el gobierno sudafricano del apartheid estuviera en manos de los soviéticos no era una razón de peso. el hecho de que existiera un fuerte movimiento para capitalizar estos cambios geopolíticos fue lo que propició el cambio político y la caída (imperfecta) del apartheid.

La moraleja de la historia es que hay que organizarse y construir movimientos de resistencia incluso cuando todo parece perdido. Mi visión del anarquismo no es utópica. A mis ojos, cada victoria, cada éxito, debe percibirse inmediatamente como un fracaso, como una estructura de poder contra la que luchar y derribar. Dicen que lo perfecto es enemigo de lo bueno, pero eso es sólo porque carecen de imaginación y lo bueno nunca es suficientemente bueno. La imperfección es una constante, pero seguimos luchando, convirtiendo la victoria en derrota en lucha a cada paso.

Apéndice: Declaración de condena de Jonathan Pollak

Diez manifestantes murieron por disparos de soldados israelíes en la localidad cisjordana de Beita, cerca de Nablús, desde que comenzaron las manifestaciones en ma-

yo de 2021. El 27 de enero de este año, fui detenido por agentes de la Policía de Fronteras israelí cuando me dirigía a casa tras una manifestación en la aldea contra el colonialismo israelí y el robo de tierras de la aldea para establecer un nuevo asentamiento exclusivo para personas judías. Después me acusaron de lanzar piedras y ahora comparezco ante este tribunal para declarar sobre estos cargos. El caso se basa únicamente en los falsos testimonios de tres de los agentes de la Policía de Fronteras que me detuvieron. La policía se negó a llevar a cabo una investigación significativa más allá de los testimonios de la Policía de Fronteras, incluida mi denuncia explícita de que oí a los agentes de la Policía de Fronteras coordinar sus testimonios entre sí. A diferencia de la policía, que no se molestó en hacerlo, yo tengo pruebas que refutan los testimonios de los agentes y demuestran que están plagados de mentiras. En condiciones normales, éste sería un juicio que estaría encantado de dejar que siguiera su curso.

Las circunstancias, sin embargo, están lejos de ser normales. Este caso, insólitamente, tiene lugar después de que el acusado-yo solicitara el cambio de sede de un tribunal penal israelí al sistema de tribunales militares, mucho más draconiano, donde se juzga a los palestinos por delitos similares. Exigí ser juzgado en los tribunales militares porque es allí donde mis compañeros y compañeras palestinas, que son detenidas regularmente en manifestaciones como en la que yo fui detenido, son juzgadas y condenadas a duras penas sobre la base de pruebas escasas y a menudo fabricadas. Como era de esperar, la fiscalía se opuso a esta moción y el tribunal falló en contra. El pobre (y no del todo acertado) razonamiento del fiscal fue que mi centro de vida no está en Cisjordania. Sin embargo, los colonos israelíes que viven y trabajan en Cisjordania tampoco son acusados ante tribunales militares, por una cuestión de política. ¿Dónde está su "centro de vida"? El principal argumento del tribunal para rechazar mi moción fue que los delitos de los que se me acusa no están clasificados como delitos contra la seguridad.

No soy experto en derecho y no tengo las herramientas -ni me parece importante- para evaluar la legalidad de la decisión del tribunal. Pero una cosa está fuera de toda duda: palestinos y palestinas, y no sólo los y las que viven directamente bajo la dictadura militar que Israel ejerce en Cisjordania, son juzgadas por miles en los tribunales militares de Israel por cargos idénticos o similares. Yo sólo me he librado de ese destino porque el Estado me considera a la vez ciudadano y miembro de la religión judía dominante. Mi amigo Tareq Barghouth -un palestino residente en Jerusalén y antiguo miembro del Colegio de Abogados israelí- fue juzgado, condenado y sentenciado por un soldado israelí de uniforme en un tribunal militar de Cisjordania. Mientras tanto, Amiram Ben Uliel, residente en un asentamiento israelí de Cisjordania y asesino de la familia Dawabsheh, condenado por delitos de terrorismo mucho más graves, fue juzgado en

Declaración final de la Feria del libro Anarquista de los Balcanes 2023

¡POR ENCIMA DE LOS MUROS DEL NACIONALISMO Y LA GUERRA!

¡SOLIDARIDAD Y RESISTENCIA CONTRA LA MÁQUINA DE LA MUERTE!

Del 6 al 9 de julio, alrededor de 800 compañerxs de todas las geografías de los Balcanes, Europa y más allá se reunieron en Liubliana, Eslovenia, para participar en la Feria del Libro Anarquista de los Balcanes (BAB) 2023. Esta última celebraba este año su vigésimo aniversario. Más de un centenar de editoriales, distribuidoras y colectivos del movimiento anarquista y antiautoritario internacional presentaron sus libros, publicaciones y otros materiales relacionados con las luchas sociales actuales en todo el mundo. La BAB es más que una reunión de editorxs, ya que presenta un punto de convergencia para lxs compañerxs de los Balcanes y más allá para aprender de las luchas de cada unx. Por ello, decenas de interesantes debates y talleres que tuvieron lugar paralelamente a la propia feria del libro, contaron con la asistencia de hasta unos cientos de individuoxs cada uno. La intervención política en la ciudad de Liubliana en forma de manifestación contra la guerra, el nacionalismo, el patriarcado, las fronteras y el capital, con hasta 1.000 personas el sábado por la noche, fue iniciada espontáneamente por la asamblea de participantes de BAB y autoorganizada por ellxs mismxs. Fue una confirmación clara y concreta del carácter internacionalista de esta asamblea y de nuestro movimiento en general. Los numerosos idiomas que se escucharon a través de los eslóganes, gritados durante la manifestación y escritos en las pancartas, no son sólo una declaración simbólica, sino una expresión concreta de nuestro internacionalismo y nuestra política de unidad en la diversidad. **Podemos ser diferentes, venir de lugares distintos y organizarnos de maneras diferentes, pero todxs compartimos la misma pasión por la libertad y la lucha por la vida y la dignidad. Para nosotrxs está totalmente claro: en todas partes del mundo -desde los Balcanes hasta Rusia y Ucrania- el enemigo es el capital y el Estado; en todas partes lxs enemigxs de los pueblos se sientan en los bancos y en los parlamentos.**

De Varsovia a Belgrado y Barcelona, de Ankara a Copenhague y Londres, de Sydney a Valparaíso y Bogotá, de Sofía a París y Roma, de Nikosia a Atenas y Moscú: compañerxs de todo el mundo se reunieron en Liubliana para compartir ideas, análisis y perspectivas. Debatimos nuestras experiencias, prácticas, modelos de organización y lucha, y formas de participar en los movimientos sociales y en procesos revolucionarios populares más amplios. **Todo con la intención de encontrar puntos de convergencia, construir una dirección común que implique la multiplicidad de tácticas, y formar propuestas y**

alternativas estratégicas. Todo ello puede ayudarnos a movilizar nuestras fuerzas e inspiraciones para abordar los retos y problemas sociales a los que se enfrentan nuestros movimientos y sociedades en el contexto de las múltiples formas en que la destrucción política, económica y social es implementada por el dominio del capitalismo global.

¡JUNTxs CONTRA LA GUERRA, LAS FRONTERAS, EL PATRIARCADO Y EL CAPITALISMO!

Nuestro punto de partida de análisis y lucha es una comprensión común del papel del capitalismo y los Estados con sistemas entrelazados de dominación, explotación y opresiones, como el patriarcado, el sexismo, el nacionalismo y el racismo, en la destrucción de las sociedades, los pueblos, la naturaleza y el medio ambiente. Todas las crisis recientes -la constante intensificación de los ataques contra las clases populares, la colonización y ocupación de nuestras ciudades y pueblos por el capital y la policía, la radicalización de la represión y la violencia estatal, y finalmente la militarización y la guerra- están confirmando nuestro análisis del pasado: el capitalismo es crisis, y el capitalismo es guerra. Todo esto hace que nuestra agenda política de cambio social radical y de construcción de una alternativa sea aún más urgente para el futuro.

Entendemos la guerra como parte integrante del sistema existente y de la destrucción: es su herramienta y su expresión natural. Se manifiesta de diferentes formas, pero sus resultados son siempre los mismos: subordinación, opresión, muerte y genocidio. Lo vemos en todas partes. De Ucrania a Sudán, de Kosovo a Chiapas, de Francia al Mediterráneo, del Kurdistán a Palestina: las fuerzas del poder y del capital -ya sea a través de los ejércitos nacionales, la policía militarizada, las alianzas imperialistas, los elementos privados y por poderes, o mediante otras formas de violencia y ataques- están librando una guerra contra lxs individuoxs y la sociedad. Para nosotrxs, el enemigo es la guerra misma. Para nosotrxs, el enemigo son los Estados, que necesitan la guerra para imponer su dominio sobre la población. Para nosotrxs, el enemigo es el capitalismo, que necesita Estados y guerras para perpetuar su dominio sobre el mundo. Oponerse a la guerra significa atacar al sistema que la necesita y la permite.

Las fronteras en general y el mortífero régimen fronterizo de la Fortaleza Europa en particular, son parte integrante de este sistema de muerte. El desastre de Pylos, donde cientos de migrantes murieron ahogadxs en un barco, al igual que decenas de miles de ellxs antes en el Mediterráneo, en la ruta de los Balcanes y en otras zonas fronterizas, no

fue un accidente. Fue un asesinato en masa perpetrado por el Estado griego y la UE. Al seguir las políticas migratorias de la UE, negociadas de antemano por ellos, los Estados asesinan constantemente a lxs individu@s que llegan a las fronteras. Utilizan el nacionalismo, el discurso de la seguridad y el racismo para legitimar linchamientos, palizas, desalojos y más discriminaciones. Explotan a lxs individu@s que consiguen sobrevivir a la violencia fronteriza en talleres clandestinos. Construyen modernos campos de concentración para encarcelar a lxs migrantes en un constante estado de exclusión. Al mismo tiempo, recompensan a policías y guardias fronteriz@s que matan, violan y roban a diario. Esta violencia normalizada es la política oficial de la UE. Seguiremos organizándonos contra ella en todas sus formas y contra tod@s sus ayudantes: ya sea Frontex, turbas fascistas o patrullas fronterizas. Seguiremos organizándonos en solidaridad con lxs individu@s que se desplazan. Seguiremos luchando contra la deshumanización y exigiendo el derecho a viajar, migrar y vivir con dignidad y libertad para tod@s. **Debemos luchar contra el racismo, la militarización de las fronteras y la criminalización de la migración.**

Pero aunque nos dediquemos a la lucha contra los regímenes fronterizos asesinos, tanto en las fronteras trazadas en torno a los Estados nación, como en las que se reproducen en el interior de las ciudades y comunidades, seguimos viendo cómo muchas formas diferentes de racismo están incrustadas en nuestras comunidades de resistencia. Nuestra lucha contra todos los regímenes fronterizos tiene que implicar necesariamente tanto una autorreflexión crítica e identificación de cómo ciertos discursos y prácticas reproducen posiciones de poder impuestas, como un compromiso honesto para cambiarlas. Es crucial construir una lucha común de quienes están sometid@s a una condición racializada de "migrantes" y quienes son considerad@s "locales". Reconocemos las diferentes posiciones de partida de dicha lucha, ya que algunos de ell@s tienen acceso a la sanidad, la vivienda y la educación, mientras que otr@s no. No podemos contar con el Estado para que nos otorgue derechos universales; la única forma de conseguir una igualdad radical es luchar y resistir a todas las políticas que causan la muerte, la migración forzada, la explotación y todas las formas de opresión.

Entendemos el patriarcado como uno de los principales pilares del sistema de dominación. Estamos asistiendo al auge de fuerzas reaccionarias y procesos contrarrevolucionarios en todas partes. La repatriarcalización de la sociedad, los ataques a los derechos reproductivos, la violencia contra las mujeres, lxs individu@s trans y queer, los feminicidios, la homofobia y la transfobia forman parte del mismo proceso. Durante la BAB2023, el Orgullo de Tiflis fue violentamente atacado por una turba de fascistas y fundamentalistas, mientras que la adolescente trans Noa Milivojev fue asesinada en Belgrado, Serbia. Los crímenes de odio y la discriminación contra



lxs individu@s queer y trans están aumentando drásticamente, ya que somos el blanco global de la violencia y la propaganda de odio de la extrema derecha, lxs fundamentalistas religios@s y la sociedad capitalista conservadora en su conjunto. Expresamos nuestra determinación de seguir organizando la resistencia contra estos procesos y establecer la autodefensa contra la violencia misógina, a menudo apoyada y encendida por los poderes del Estado, hasta que el patriarcado y otros sistemas de dominación sean aplastados. Al mismo tiempo, seguiremos abordando los patrones patriarcales también en nuestros espacios y movimientos, ya que estos últimos son ya un reflejo del mundo en el que queremos vivir en el futuro. A través del Día 0 de BAB2023, en el que dedicamos espacio y tiempo a establecer conexiones entre los movimientos anarcoqueerfeministas de la región y más allá; a través de otros contenidos en varias ocasiones en el encuentro, y a través de fuertes voces de liberación trans en la manifestación del sábado, colocamos este tema en el centro de nuestra lucha común, y contribuimos a conectar más las redes anarcoqueer y los esfuerzos de organización.

Seguiremos apoyando las movilizaciones antifascistas contra las marchas nazis en Sofía, Budapest y otros lugares. Necesitamos luchar constantemente contra el nacionalismo en todas partes, ya que es una herramienta de las clases dominantes y del Estado para legitimar divisiones y conquistas. Sabemos muy bien que lxs nazis y otras turbas fascistas son la mano derecha de lxs gobernantes, ya que siguen siendo lxs que ejecutan el trabajo sucio del Estado en la sombra. Por eso tenemos que enfrentarnos a ell@s, y destruir su capacidad de formar una presencia significativa en grupos organizados o en las calles.

Estamos decidid@s a seguir organizándonos a nivel local, regional e internacional para poder construir la resistencia y la solidaridad contra este reino del terror. Al mismo tiempo, sabemos que es importante construir nuestras organizaciones, estructuras, relaciones y comunidades, basándonos en principios de autoorganización antiautoritaria. La coherencia entre ideas y práctica, me-

mi marcha no estaban relacionados, pero creo que ésta podría ser una lección importante que aprender.

¿Cómo ha cambiado el nuevo gobierno el contexto en la sociedad israelí y palestina en su conjunto? ¿Cómo puede afectar a la situación la nueva legislación que limita los poderes del Tribunal Supremo, tanto para ti personalmente como para los activistas políticos en general? [Tenga en cuenta que tanto esta pregunta como la siguiente respuesta se formularon antes de los acontecimientos del 7 de octubre.]

El gobierno actual es uno de los peores y más peligrosos de Israel, y eso es mucho decir. Está expresando y ejecutando flagrantemente políticas de limpieza étnica. Las amenazas que plantea son enormes, pero la más importante es quizá la menos exclusiva: el hecho de que este gobierno sea una auténtica representación de toda la carrera persistente de la política israelí hacia la extrema derecha. El punto central de discordia en la sociedad israelí, y el que más atención está recibiendo internacionalmente, es el asalto del gobierno al poder judicial, pero se trata de una fisura estética, disfrazada de lucha por la democracia. En realidad, se trata de una disputa interna sobre la mejor manera de gestionar y mantener la supremacía judía, que goza de un apoyo casi absoluto en la sociedad israelí, también entre los llamados liberales.

Los cambios concretos que la actual coalición pretende imponer probablemente harán que los tribunales sean más débiles y ligeramente menos liberales, pero los tribunales nunca han sido defensores de nuestros derechos, y mucho menos de los derechos de los palestinos, ni inhibidores de las políticas gubernamentales. Ni siquiera un poco. El poder judicial israelí es y siempre ha sido una piedra angular fundamental del colonialismo israelí entre el río y el mar; ha sido esencial para posibilitar las políticas sionistas y dotar al sistema que lo rodea de un reputado disfraz jurídico liberal. Israel depende de su capacidad para presentarse y comercializarse como una supuesta democracia vibrante. Un poder judicial más débil podría acarrear algún perjuicio, pero creo que la perspectiva de una victoria percibida por el movimiento de protesta contra él supone un peligro aún mayor para la lucha general contra el colonialismo y el apartheid.

El movimiento de protesta está dominado por una amalgama de reservistas militares, antiguos altos cargos de la tristemente célebre policía secreta israelí, el Shin Bet [el servicio de seguridad interior de Israel], liberales económicos y varios otros grupos sionistas y nacionalistas. Hay algunos elementos más radicales implicados, pero su papel e influencia son abismales. La bandera israelí está formada por símbolos judíos y es un emblema de la exclusividad y la supremacía judías, y no es casualidad que sea el símbolo más destacado del movimiento de protesta. Estos grupos se aferran a la idea de que Israel es una democracia, y a la idea de que la supremacía judía no contradice esto. En general, éste es también el sentimiento más extendido entre las masas

que participan en las protestas. Cualquier victoria de ese movimiento se utilizará para reforzar la noción equivocada y peligrosa de que la democracia israelí se ha impuesto, sugiriendo erróneamente que, para empezar, había una democracia israelí.

¿Han desempeñado los y las anarquistas algún papel en las protestas?

La cuestión de si participar o no en las protestas ha dividido a los y las anarquistas locales. Mientras que muchos se sienten alienados, algunas anarquistas han participado en el "Bloque Radical", que, como su nombre indica, es una coalición informal de radicales que participan en las protestas. A mi entender, se consideran más bien contramanifestantes dentro de los actos principales.

Aunque respeto la decisión de intentar movilizarse en el seno de la sociedad israelí y el esfuerzo realizado, creo respetuosamente que es errónea en las circunstancias actuales. El movimiento general de protesta es tan grande -y está tan abrumadoramente arraigado en la idea de que Israel es una democracia que necesita ser salvada- que absorberá, cooptará o borrará cualquier tendencia divergente dentro de él. Por las razones expuestas, creo que el movimiento actual es quizá la mayor amenaza para la lucha contra el colonialismo israelí desde los Acuerdos de Oslo, y que es probable que Israel lo utilice para recuperar su posición internacional de forma similar a como se utilizaron los Acuerdos para recuperarse de la Primera Intifada de principios de los años noventa. En aquella ocasión, al final, lo único que se consiguió fue afianzar la dominación sobre el pueblo palestino e intensificar su desposesión.

En la década de 1990, la extrema derecha israelí, que veía con miopía los Acuerdos de Oslo como un compromiso derrotista, se opuso a ellos y salió masivamente a la calle. Nosotras también nos opusimos a los Acuerdos, porque estaba claro, en tiempo real, cómo iban a ser utilizados por Israel para su propia rehabilitación y, lo que es peor, para erradicar el levantamiento palestino. Sin embargo, en ningún momento nos planteamos unirnos a las masivas manifestaciones de la derecha que pretendían frustrar la ejecución de los Acuerdos. Creo que la situación actual es algo similar. Quizás un ejemplo más comprensible sería que muchos nazis y fascistas se oponen a la globalización. ¿Se le ocurriría a alguien unirse a ellos?

Sin embargo, mi malestar por participar en las protestas de falsa democracia es más profundo. Creo que en una situación colonial de colonos como la de Palestina, nuestro papel no es, ni debe ser, el de moderados dentro de la sociedad de colonos. Debemos rechazar por completo esta sociedad, su punto de vista y su política interna. Debemos comprender que la disparidad de poder significa que el cambio no puede venir de dentro de la sociedad israelí. Nuestro papel es debilitarla, crear escisiones, sembrar la división, resistirnos rotundamente. En tiempos de contención, no debemos tratar de en-

¿Y qué aspecto tiene hoy el movimiento anarquista en Israel?

Realmente no me gusta presentarlo como “ayudar a fundar” AAtW, sobre todo porque creo que es una caracterización errónea de cómo ese grupo -de hecho, la mayoría de los grupos de acción directa- comenzó. No hubo un momento concreto. A principios del milenio, la Segunda Intifada estaba en su apogeo, y nosotros éramos un pequeño grupo de personas que se unían a la resistencia palestina y realizaban acciones directas. Las cosas cobraron impulso y se unieron, pero nunca “fundamos” un grupo. Ni siquiera el nombre fue una elección intencionada. Solíamos enviar comunicados de prensa con un nombre distinto cada vez. Fue pura casualidad que ese fuera el nombre que utilizamos el día en que el ejército disparó a uno de nosotros con munición real. En el frenesí mediático que siguió, aprovechamos nuestra notoriedad y nos quedamos con el nombre. Veinte años después, el proyecto AAtW ha desaparecido, pero creo que se pueden extraer lecciones de él, tanto negativas como positivas. Al igual que surgió, AAtW no desapareció en un momento determinado, sino que se marchitó. Los anarquistas viven dentro de la sociedad contra la que luchan y no son inmunes a sus males. Las dinámicas de poder siempre hacen que la batalla sea cuesta arriba, y creo que, hacia el final, el agua estaba demasiado turbia. Estamos hablando de un grupo bastante reducido de personas cuyo vínculo político se forjó en gran medida sobre la base del parentesco y la confianza personales. Otro componente importante que puedo señalar en la disolución de AAtW fue el declive de la resistencia popular palestina a finales de la década de 2010.

Cuando yo ya me había marchado, el grupo se derrumbó por desacuerdos fundamentales sobre cuestiones de violencia y no violencia. La historia del anarquismo contemporáneo en Israel publicada por CrimethInc. en 2013 cuenta ese lado de la historia bastante bien en mi opinión, aunque estoy en desacuerdo con algunas de las otras cuestiones abordadas en el texto.

Los y las anarquistas siguen participando en la resistencia contra el sionismo y el colonialismo israelí. Fiel a sus “orígenes”, el movimiento anarquista en Israel también sigue muy arraigado a los derechos de los animales. La gente del movimiento está implicada en el apoyo a las personas refugiadas e indocumentadas, en los esfuerzos culturales y contraculturales, en la educación radical, etcétera.

Sin embargo, aunque los y las anarquistas están presentes siempre que surge el activismo radical, tengo la sensación de que por el momento no existe un movimiento anarquista diferenciado, quizá debido a la falta de una tradición anarquista fuerte aquí.

Desde este punto de vista, ¿qué puedes decir que consiguió Anarchists Against the Wall? ¿Qué lecciones -o al menos hipótesis- transmitirías a los y las anarquistas de otros lugares basándoos en vuestras experiencias?

Creo que debido a la exposición relativamente alta que recibió AAtW, la gente tiende a darle más importancia de la que realmente tuvo. Al principio, no era más que un pequeño grupo de personas muy dedicadas, un grupo de afinidad. Con el tiempo creció un poco más, con unas pocas docenas de personas que componían su base de activistas y quizás un par de cientos más que gravitaban a su alrededor esporádicamente.

En mi opinión, el rasgo más importante de AAtW fue desprenderse de falsas lealtades e incluso identidades nacionales, en favor de cruzar de bando para unirse directamente a la lucha del pueblo palestino contra el colonialismo israelí. En una sociedad cohesionada y militarista como la israelí, no era una desviación pequeña de las tradiciones comunes de la izquierda. Quizá no innovadora, pero sí extraordinaria. Nuestro objetivo era reconocer nuestro lugar de privilegio, utilizarlo y darle la vuelta en nuestra relación con la resistencia palestina. No entrar como salvadores blancos, sino como un recurso. El principio de unirse a la lucha palestina y seguir la orientación palestina estaba arraigado en todos los aspectos de la actividad del grupo.

Creo que vernos como aliados que participan en la lucha y no como partidarios desde el contexto de la sociedad israelí fue la contribución más importante de AAtW y la que tuvo un efecto más duradero, también fuera de su círculo inmediato.

Como grupo inicialmente pequeño y muy unido, al principio no fue necesario articular muchas cuestiones. Algunas cosas estaban muy claras para la mayoría de las personas implicadas, mientras que eran tabú en la política israelí, incluso dentro de sus márgenes más radicales; por ejemplo, nuestra actitud hacia la violencia, nuestro lugar en la lucha, nuestra posición antagonista frente a la sociedad israelí. Esto se fue diluyendo y quizá confundiendo a medida que el grupo crecía. AAtW era, por así decirlo, el único grupo que apoyaba directamente la resistencia popular palestina en Cisjordania en aquellos días, lo que significaba que, con el tiempo, se unieron al grupo personas que compartían algunos de los principios básicos, pero que no eran necesariamente coherentes con la dirección política original. En retrospectiva, al empezar como un grupo pequeño, homogéneo, de “acción primero”, no teníamos las herramientas ni la perspectiva para manejar lo que estaba por venir.

Estoy bastante seguro de que una línea partidista estricta no es la respuesta, pero considero que las diferencias que surgieron en cuestiones como la militancia y la perspectiva israelí frente a la antiisraelí fueron el principal catalizador de mi salida personal del grupo. Tal vez sea una lección sobre la organización en general, que muestra cómo la vieja estructura anarquista de grupos de afinidad es la mejor manera de permitir la organización a gran escala, manteniendo la autonomía y la diversidad sin forzar un compromiso político asfixiante. Obviamente, no hay una solución milagrosa, y algunos de los problemas a los que se enfrentó AAtW después de

dios y fines, es un principio crítico del anarquismo. Tan urgente como es construir la resistencia, es igualmente importante continuar desafiándonos a nosotrxs mismos y a nuestra vida cotidiana. Tenemos que trabajar para descolonizar nuestras mentes, deconstruir la mentalidad dominante dentro de nosotrxs y en la sociedad, y enfrentarnos al comportamiento agresivo, sectario y destructivo en nuestros espacios. Todo esto es condición necesaria para que podamos construir la sociedad y nuestro movimiento, basándonos en el respeto mutuo, el cuidado y la solidaridad.

También vemos cómo la historia es utilizada por lxs gobernantxs para legitimar su dominio y oprimirnos. Creemos que investigar y analizar la historia es un componente necesario de cualquier proceso revolucionario. Este tema fue debatido, entre otros, en el grupo de debate sobre **Archivos Anarquistas**. Tenemos que crear prácticas de educación popular libre, escribir nuestras propias historias, construir nuestro propio conocimiento y difundirlo en todas las direcciones de la sociedad.

El acceso a la tierra, las semillas, los alimentos de calidad, la energía y otros recursos naturales son un aspecto importante de las luchas políticas de los movimientos antiautoritarios. Los reconocemos como una condición previa para construir cualquier autonomía significativa. La expropiación, explotación y saqueo neoliberales son procesos inherentes a la reorganización del campo en todo el mundo. En la región de los Balcanes se manifiestan en contextos locales específicos. Se materializan en la suburbanización, la gentrificación y la turistificación del campo, así como en megaproyectos perjudiciales para el medio ambiente en comunidades marginadas o en corredores en constante expansión para las necesidades logísticas de los mercados globalizados, transformando y estrechando las posibilidades sociales de acceso a los recursos. Por lo tanto, nuestra lucha no debe centrarse únicamente en cuestiones medioambientales abstractas, sino que también debemos ser capaces de participar en diversos procesos en el campo, como movimiento antiautoritario, como agricultorxs, como compañerxs, como aldeanxs, conectando las luchas rurales y urbanas. Hemos abierto estos debates en la BAB de Novi Sad, continuado en la BAB de Cluj y en la BAB de este año en Liubliana, con el objetivo de ampliarlas a nivel teórico y práctico en el futuro.

SOLIDARIDAD CON TODOS LOS PUEBLOS EN REVUELTA

De Nanterre a Atlanta, de Irán y Kenia a Chile: expresamos nuestra solidaridad con todos los pueblos que se sublevan en todas partes.

También expresamos nuestra solidaridad con todxs lxs individuoxs que son blanco de la represión, y con todxs lxs presxs políticxs desde Bielorrusia hasta Turquía y desde Grecia hasta Alemania. Seguiremos organizando la solidaridad y ayudando a todxs lxs perseguidxs por el Estado. En algunas geografías, el sistema carcelario es una continuación de la esclavitud; en todas ellas, es una forma integral de las clases dominantes de

controlar, explotar y matar a la población desechable. Por lo tanto, nuestro objetivo es luchar por la abolición de los sistemas penitenciarios. Sólo somos verdaderamente libres entre lxs que son igualmente libres; la esclavitud de un/x solx ser humanx viola la humanidad y niega la libertad de todxs.

Expresamos nuestra solidaridad con los procesos revolucionarios en Kurdistán. También expresamos nuestra determinación de continuar el diálogo con el Movimiento por la Libertad del Kurdistán, debatir con ellxs las propuestas y expresiones ideológicas y prácticas del Confederalismo Democrático y construir relaciones estratégicas para un frente común de fuerzas antisistema contra la modernidad capitalista.

Desde los Balcanes de abajo, enviamos saludos de solidaridad y apoyo a las comunidades zapatistas del sureste de México que se encuentran cada vez más bajo el ataque de las fuerzas (narco)paramilitares apoyadas por el Estado mexicano. Expresamos nuestro compromiso con el continuo tejido de la red transnacional de apoyo a la lucha de lxs zapatistas, exigimos el cese inmediato de la guerra contra las comunidades zapatistas y nos sumamos a la convocatoria de jornadas de acción emitida por el "Espacio de Coordinación Nacional Alto a la guerra contra los pueblos Zapatistas" para los días 13 al 16 de julio de 2023.

POR UNA ALIANZA GLOBAL CONTRA LA MÁQUINA DE LA MUERTE

Declaramos que es necesario crear una visión alternativa y emancipadora del mundo, que se oponga al efecto adormecedor de la normalización y banalización de la guerra. En otras palabras, queremos una posición clara, inspiradora y motivadora contra los callejones sin salida del nuevo mundo bipolar en formación y la sensación de perderse en el análisis geopolítico. **Proponemos la construcción de una Alianza Global contra la Máquina de la Muerte, para que el movimiento recupere la iniciativa.** La idea es reunir redes globales, iniciativas y comunidades de lucha, clarificando y apuntando a las múltiples caras del capitalismo como guerra. A nivel de la vida cotidiana, esto significa una lucha contra los requisitos previos de la guerra: nacionalismo, militarismo, patriarcado, políticas de exclusión, etc. En el plano de la economía política, debemos organizar campañas contra la industria armamentística, las empresas especuladoras de la guerra, las corporaciones alimentarias y energéticas, etc. No debemos olvidarnos de todos y cada uno de los aparatos militares nacionales y de las coaliciones militares multinacionales. El proceso a través del cual crearemos esta Alianza Global contra la Máquina de la Muerte es también crucial si queremos poner de nuevo en perspectiva el movimiento por la liberación social organizándonos horizontalmente a nivel local, regional y finalmente global, con el objetivo de un encuentro planetario (quizás el Primero de Mayo de 2024).

Llegadxs a este punto, también tenemos que dar las gracias a lxs habitantes de Liubliana, que nos acogieron

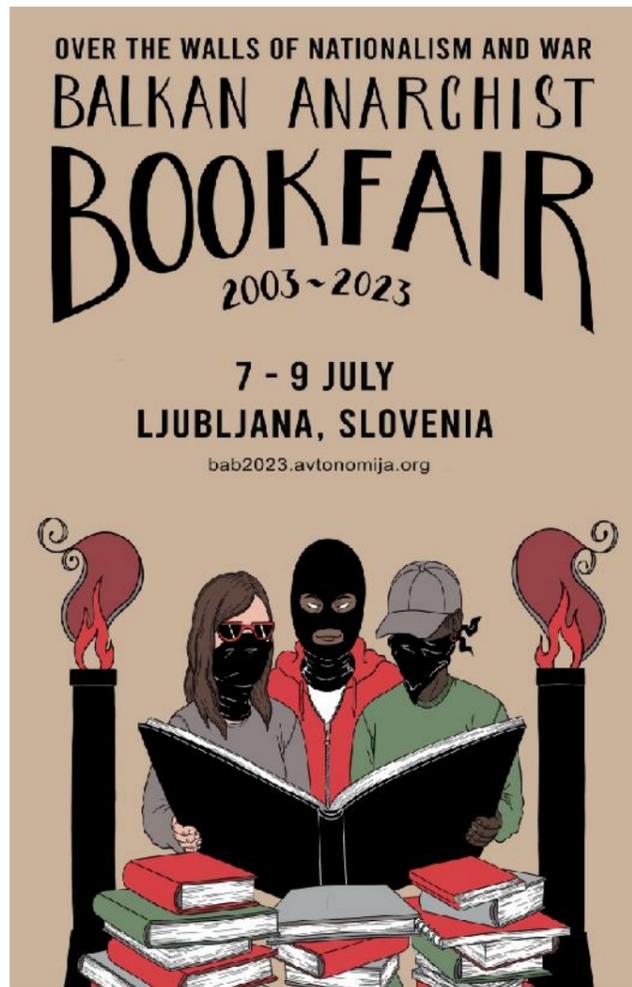
con los brazos abiertos y durante cuatro días nos hospedaron, alimentaron e hicieron posible de otras maneras que participáramos en este hermoso encuentro político. Está claro que un encuentro de esta magnitud no sería posible sin el apoyo masivo de lxs habitantes de la ciudad. Liubiana desde abajo volvió a confirmar que las conexiones infinitas y orgánicas entre individuos reales, unidxs por el amor, la solidaridad y el respeto, son el centro de nuestras luchas. Una vez más quedó claro que ninguna intervención estatal puede romper estos lazos a través de los Balcanes y más allá, que no han hecho sino reforzarse en estos últimos días.

Está claro que necesitamos crear más espacios de este tipo donde reunirnos, debatir y organizarnos a distintos niveles y de distintas formas. La Red de Solidaridad Anarquista de los Balcanes está decidida a reforzar sus esfuerzos organizativos con diversas iniciativas en el futuro. Nos reuniremos pronto en el encuentro antiautoritario **Anarchy 2023 en St. Imier** y buscaremos otras oportunidades en las que podamos continuar los procesos de la BAB2023.

Uno de estos espacios será naturalmente la próxima Feria del Libro Anarquista de los Balcanes en 2024 que tendrá lugar por primera vez en un país de habla albanesa -en Prishtina, Kosovo-.

Participantes de la Feria del Libro Anarquista de los Balcanes 2023
9 de julio de 2023, en Liubiana

Fuente original: <https://bab2023.espivotblogs.net/final-statement-of-the-balkan-anarchist-bookfair-2023/>



¡Destruye el género!

Este texto de Lena Kafka fue publicado el 6 de abril de 2016 en la página del *Filler collective*. La versión original es accesible en: <https://theanarchistlibrary.org/library/lena-kafka-destroy-gender>. Traducción del original en inglés por Tía Akwa.

Género como Gobernanza

El género es una jerarquía, uno de los aparatos de gobierno, que diferencia y categoriza cuerpos/personas. Los cuerpos se clasifican en géneros según la apariencia, el comportamiento, la posición económica/social/cultural y otros[1]. Las categorías están apiladas en una jerarquía, donde el hombre y su trabajo es más valorado que el trabajo de mujeres (trabajo doméstico, cuidado de jóvenes/ancianos, trabajo psicológico/social, servicio de alimentos, comercio minorista, todos los trabajos basados en el trabajo emocional, etc.) y que las mujeres mismas[2].

El género utiliza sus categorías para desempeñar un papel en el gobierno de la esfera social para mantener la reproducción social. Crea una división del trabajo por género, entre masculino y femenino, "trabajo de hombre" y "trabajo de mujer". El trabajo de las mujeres se valora y se paga menos, y mucho del trabajo doméstico no se paga. La valoración del trabajo de las mujeres, me-

nos que los intentos de los mismos hombres, hace que las mujeres de clase trabajadora dependan económicamente de los hombres. La confianza forzada en las relaciones heterosexuales es tan antigua como la civilización y la sociedad de clases. Las mujeres son obligadas, estructural e interpersonalmente, a relacionarse con hombres por el bien de la supervivencia y la reproducción de la civilización. Como se dicen en "Against the Couple-Form" [Contra la forma-pareja], "más que un concepto esencialista, la categoría de mujer deriva de un modo de explotación de género y relega ciertos tipos de trabajo a una esfera privada y no remunerada"[3]. La esfera del trabajo reproductivo.

La explotación económica no es la única forma en que el género nos gobierna. A nivel social, el género establece estándares y normas para nuestros cuerpos y comportamientos. Los cuerpos se clasifican en categorías según las características sexuales secundarias, la voz, los comportamientos, la vestimenta/la estética/el origen étnico,

aparte de las palizas, son el apuñalamiento (los filtros de cigarrillos quemados y prensados están muy extendidos y son fáciles de conseguir) y las salpicaduras de agua hirviendo mezclada con azúcar.

tengo epilepsia causada por haber recibido un disparo en la cabeza con un proyectil de gas lacrimógeno en una manifestación. Eso hace que la comida sea una lucha constante en la cárcel, ya que básicamente no puedo comer nada que haya sido preparado en la cocina de la prisión. Suelen pasar una o dos semanas hasta que hay algo de comida disponible, e incluso más tiempo hasta que consigo todo lo que necesito y a lo que tengo derecho. Mientras tanto, mi dieta consiste básicamente en pepinos y, cuando tengo suerte, algunas zanahorias.

Durante mi última estancia en la cárcel, perdí unos 12 kilos en tres semanas, aproximadamente el 15% de mi peso corporal. Tuve una bronquitis aguda que me hizo subir el nivel de glucosa en sangre hasta niveles que ponían en peligro mi vida.

Tuve suerte de que me dejaran en arresto domiciliario, sobre todo por mi salud. Es una suerte que las personas de origen palestino no tienen. Fue una experiencia que me dejó con algunas dudas sobre cómo gestionar la estrategia jurídico-política del caso, y puede que incluso un poco destrozado. Tardé un tiempo en recuperarme físicamente, pero aún más en volver a ser yo mismo mental y emocionalmente. Tuve que tomar decisiones sobre cómo llevar el caso; ninguna de las opciones era buena, y yo no estaba en un buen momento para tomarlas. Al final, me di cuenta de que me enfrentaba a una elección binaria: o bien tendría que renegar del trato que hice conmigo mismo de adolescente cuando descubrí el mundo espejo del veganarquismo, dándome cuenta de lo sesgado y jodido que es este mundo, o bien tendría que cumplirlo y... ya sabes, seguir adelante. Y realmente, esa es una elección bastante fácil, ¿verdad? Casi ninguna elección.

*¿Te enfrentas a otros cargos?

Además de los cargos ya mencionados, también hay algunos casos abiertos-acusaciones por las que aún no he sido acusado, pero que podrían serlo. La más notable, "incitación a la violencia y al terror", debido a un artículo que publiqué cuando estaba encarcelado en 2020, en el que pedía a la gente que apoyara y se uniera a la resistencia palestina contra el colonialismo israelí.

¿Recibes apoyo de grupos de la sociedad israelí, palestina e internacional? ¿Qué puede hacer la gente para apoyarte a ti y a otras personas que se organizan allí?

Tengo mis círculos de apoyo dentro de la comunidad anarquista y entre los palestinos. Creo que lo más valioso que puede hacer la gente en este momento es apoyar las campañas que promueven el boicot, la desinversión y las sanciones a Israel. Hay bastantes, son relativamente efectivas y debería ser bastante fácil involucrarse en ellas.

En cuanto a apoyarme, creo que apoyar la lucha y a los presos y presas palestinas en general es la mejor manera

de apoyarme también personalmente.

Actualmente hay más de 5.000 palestinos detenidos en cárceles y prisiones israelíes. Aproximadamente una cuarta parte de las personas recluidas en cárceles israelíes son lo que Israel denomina "detenidos administrativos", que pueden permanecer recluidos indefinidamente sin cargos ni juicio, y sobre la base de "pruebas secretas".

Se calcula que uno de cada cinco personas palestinas que viven bajo el régimen militar israelí ha sido encarcelada por Israel al menos una vez.

La organización que mejor apoya a los presos y presas palestinas es la Addameer Prisoner Support and Human Rights Association¹: una institución civil no gubernamental palestina que trabaja para apoyar a presos y presas políticas palestinas recluidas en cárceles israelíes y palestinas. Creada en 1991 por un grupo de activistas interesados en los derechos humanos, ofrece asistencia jurídica gratuita a los presos políticos, defiende sus derechos a escala nacional e internacional y trabaja para poner fin a la tortura y otras violaciones de los derechos de los presos mediante actividades de seguimiento, procedimientos legales y campañas de solidaridad.

Addameer es una de las seis destacadas organizaciones de la sociedad civil palestina que Israel designó como organizaciones terroristas sin el debido proceso en 2021 basándose en "pruebas secretas." Están realizando una labor crucial en apoyo de los presos y presas políticas palestinas detenidas tanto por Israel como por la Autoridad Palestina y es vital apoyarles.

Samidoun es una red internacional de organizadores y activistas que trabajan para fomentar la solidaridad con los presos y presas palestinas en su lucha por la libertad. Trabajan para concienciar y proporcionar recursos sobre presos y presas, sus condiciones, sus demandas y sus luchas por la libertad para ellas, sus compañeros y compañeras presas y su patria. Samidoun también trabaja en la organización de campañas locales e internacionales para lograr cambios políticos y defender los derechos y libertades de las personas palestinas encarceladas.

Puedes seguir las actualizaciones de mi caso aquí gracias a mi grupo de apoyo local. Probablemente aún falten unos meses, pero una vez que esté de nuevo en prisión, estaría bien recibir cartas. La forma más fácil de hacerlo sería enviando un correo electrónico a la dirección que se utilizó la última vez que estuve en la cárcel, support.jonathan@proton.me, y me lo pasarán. Haré todo lo posible por responder, aunque mis posibilidades son bastante limitadas, ya que los sellos postales escasean. Como siempre que se escribe a presos o presas, es importante recordar que toda la correspondencia está vigilada.

El fondo

Ayudaste a fundar Anarchists Against the Wall (Anarquistas Contra el Muro), un grupo que recibió bastante reconocimiento internacional a principios de la década de 2000. ¿Qué ha surgido de ese proyecto?

afirmación es falsa. Existe una minoría palestina del 20% de palestinos que viven en las zonas que fueron ocupadas por Israel en 1948 y tienen la ciudadanía israelí (a diferencia de los palestinos de Cisjordania y Gaza, que viven bajo control israelí como súbditos sin ciudadanía). Un hecho poco conocido sobre los tribunales militares es que incluso los palestinos que tienen la ciudadanía israelí son juzgados a veces en tribunales militares de Cisjordania. La verdad del asunto es simple: Fui acusado ante el tribunal de magistrados porque el Estado me considera judío. Si hubiera sido palestino con ciudadanía israelí, probablemente me habrían juzgado ante un tribunal militar. El sistema funciona según criterios étnicos y religiosos.

Las leyes en sí también son diferentes, y la ley militar no es, de hecho, legislación, sino más bien un surtido de decretos emitidos por el comandante militar de la zona. Uno de estos decretos, la Orden 101, prohíbe cualquier reunión de diez o más personas de carácter político (por ejemplo, un almuerzo de grupo en el que se hable de política), incluso cuando las personas se reúnen en una propiedad privada. Se trata de un delito castigado con hasta diez años de prisión. Del mismo modo, cualquier organización y asociación política puede ser ilegalizada, y con frecuencia lo es.

Veo el anarquismo como una ideología -o más bien, un movimiento- de lucha. En general, creo que el activismo no debería ser moralista (es decir, autoindulgente y paternalista), sino más bien orientado a lograr el cambio. En sí mismo, no hay nada positivo en perder el tiempo en la cárcel en lugar de intentar hacer cosas útiles en el exterior. El principio rector de mi petición de trasladar mi juicio a un tribunal militar era arrojar luz sobre un sistema que muy pocos conocen y, al mismo tiempo, intentar socavarlo. Presentamos un argumento jurídico bastante sólido, teniendo en cuenta los límites de la legislación israelí, pero el tribunal lo ignoró basándose en un tecnicismo inventado: fue un malabarismo jurídico impresionante. Mi decisión de negarme a reconocer la legitimidad del tribunal tras la denegación de mi petición también formaba parte de mi estrategia.

También hay una razón más fundamental por la que me niego a cooperar con el tribunal y cumplir con los procedimientos, que se deriva de mi comprensión del poder y de mi propia experiencia personal con los sistemas jurídico y penitenciario. Estos sistemas están amañados para que uno esté siempre suplicando, siempre esperando, siempre a merced del poder, desprovisto de cualquier posibilidad real.

La no cooperación pone patas arriba todo este sistema de control. Te permite reclamar poder y acción en una situación en la que no se supone que los tengas. Es cierto que hay que pagar un precio, y hay que tenerlo en cuenta cada vez, según las circunstancias. No pretendo que sea una estrategia general para enfrentarse al sistema judicial, pero a mí me ha resultado muy eficaz.

Para empezar, mis posibilidades de ser absuelto y evitar una pena de prisión eran inexistentes, así que no había mucho que perder.

No es la primera vez que te enfrentas a una pena de prisión, ¿verdad?

No... Creo que quizá sea la sexta, pero no estoy seguro al cien por cien. Sin embargo, mis compañeros palestinos entran y salen de la cárcel todo el tiempo, y es muy difícil imaginar una vida sin la amenaza del encarcelamiento, dadas las circunstancias en las que vivimos. En todo caso, soy afortunado (o privilegiado) por el poco tiempo que he pasado en los últimos veintitantos años de activismo. Esto también es una expresión del apartheid israelí.

Has mencionado que saliste de la cárcel a principios de este año por motivos de salud. ¿Puede describir las condiciones de los distintos centros en los que ha estado?

Al igual que el sistema judicial, el encarcelamiento también está segregado. Hay pabellones y prisiones distintos para los presos políticos palestinos (Israel los llama "presos de seguridad") y para todos los demás. Las condiciones son mucho más duras para los presos políticos, con visitas mucho más limitadas, sin acceso a teléfonos y otras restricciones. Sin embargo, hay mucha más organización y sentido de la solidaridad, incluso de la resistencia a veces. A pesar de que estoy siendo juzgado por cargos políticos por los que los palestinos son clasificados como "presos de seguridad", y a pesar de haber pedido ser recluido con mis compañeros, siempre he sido clasificado como un preso "normal".

En el sistema israelí hay tres fases jurídicas distintas de encarcelamiento: la detención previa a la acusación, la detención tras la acusación y el encarcelamiento tras la condena. La detención previa a la inculpación es la etapa con peores condiciones, en la que el acceso al mundo exterior es más limitado. En esa fase, están prohibidas las comunicaciones telefónicas y el acceso a la televisión o la radio, así como la compra de artículos en el economato. Tampoco se permiten libros ni material de lectura, salvo la Biblia o el Corán. Legalmente, tienes derecho al menos a una hora de patio al día, pero es raro que consigas siquiera unos minutos. Algunas de estas cosas mejoran gradualmente una vez que eres procesado o condenado, dependiendo de en qué cárcel o prisión te encuentres y en qué pabellón.

Las condiciones físicas varían mucho. El número de personas en una celda puede oscilar entre dos y veinte; yo he cumplido condena en los dos extremos de esta escala. En general, prefiero tener la mayor intimidad posible, pero eso depende de quiénes sean tus compañeros de celda. Estar encerrado en una celda con una sola persona puede ser una carga social bastante pesada, sobre todo para alguien como yo, a quien no se le da muy bien entablar conversación.

Las formas más frecuentes de violencia entre reclusos,

etc. Estas expectativas varían según la posición y la situación social/cultural. El género regula los cuerpos en ciertas normas para ser interpretados en ciertas categorías (hombre/mujer, etc.). Estas normas están reguladas por una interpretación más estricta para las mujeres, y con un castigo más severo por la transgresión. El género es lo que le dice a las mujeres que no somos suficientes ni demasiado de nada y de todo. El género regula nuestros movimientos ("no es seguro andar por la noche") y nuestras capacidades ("eso no es lo que hacen las mujeres", "las mujeres no deberían hacer esto o aquello"). El género crea nuestras ansiedades/deseos de ser "masculinos" y "femeninos", para cumplir con el ideal capitalista de cuerpos y acciones fácilmente identificables, categorizables y predecibles. El género rige la esfera social.

La gobernanza y el género definen todos los aspectos de la jerarquía de la civilización. La gobernanza es la regulación, normalización y (re)producción de cuerpos/personas y territorio. Lo hace a través de las cárceles, la policía, la vigilancia, las fronteras, el género, el trabajo, los desalojos, la escuela, el racismo, la deuda, la xenofobia, etc., creando una clase de beneficiados y una clase de perjudicados[4].

¿Hecho para ser qué?

Todos en el medio saben hacer destrucción total, abolir lo que sea, aplastar esto o aquello. El género no es más que otro aparato para ser aplastado, quemado y esparcido. Para destruir un aparato, debemos destruir sus raíces. Pero primero, la tierra que cubre y protege las raíces. La policía, los racistas, los misóginos, los patriarcas de todas las variedades, este es el suelo que debemos excavar.

Es más fácil decirlo que hacerlo. Enfrentarse a la policía requiere militancia (vigilancia + conciencia + conocimiento táctico), pero la militancia exige el tipo de compromiso y preparación para el que muchos no están preparados. En la mayoría de los "medios progresistas", pasar a la ofensiva se considera precipitado, imprudente o, en el peor de los casos, reaccionario[5]. Los revolucionarios saben que los que esperan que la ofensiva del Estado los golpee, los que esperan alguna tragedia para usarla como palanca y justificación de la reforma, son los verdaderos reaccionarios. Los revolucionarios deben ir más allá de las medias tintas, más allá de la reforma, la concesión y el retroceso, y presionar para romper con la normalidad de la vida cotidiana. Debemos impulsar la insurrección contra toda gobernabilidad.



«The Coming Insurrection» [La insurrección que viene] afirma: "El objetivo de cualquier insurrección es volverse irreversible"[6]. Ser irreversible significa que se desenterran las raíces y se desmantelan el patriarcado y todas las formas de jerarquía. En términos más reales, significa que tenemos comunidades y espacios que no solo son seguros, sino también peligrosos para aquellos que se oponen a nuestros deseos y nuestros espacios. No solo un espacio seguro de grupo de lectura, sino territorios recuperados capaces de atender las necesidades de la clase trabajadora/mujeres/excluidos (libres de género/violencia de género). Estos espacios no nos los puede dar simplemente un poder superior. A través de ocupaciones de las tierras fronterizas y los sitios de producción, o territorios de resistencia menos formales, como amigos que se apoyan mutuamente, haremos o recuperaremos los bienes comunes.

Sin pliegues, sin maestros

Nuestra insurrección contra el género no puede detenerse solo con la autoidentificación de género, o con una nueva lista de términos para que todos aprendan a respetar. La insurrección debe empujar más allá de estos límites a un juego libre de acciones, comportamientos, sexualidad, etc. Donde hacer o disfrutar de una u otra acción no te catalogue en un rol limitante.

Estar libre de gobernabilidad implica estar libre de género. Estar libre de género implica estar libre de categorización, normalización y explotación de la gobernanza.

Notas:

- [1] Si uno puede separar lo social de lo político, lo privado, etc.
- [2] Estas no son categorías universales, las excepciones podrían existir; pero estamos examinando la estructura como un todo.
- [3] Lies: a journal of materialist feminism, Volumen 1
- [4] Distintos, pero no separables.
- [5] Ver los ataques a la policía como reaccionarios es una visión que normalmente tienen los más liberales en nuestro medio, que aún toman su moralidad del estado a pesar de que es el estado quien facilita nuestros asesinatos y miseria. Si bien no creo que debamos tomar en serio sus críticas, aún debemos ser conscientes de su presencia en nuestros círculos y espacios.
- [6] Página 130, editorial Semiotext(e).

Tierra y Libertad

Hacia lo impensable y lo políticamente inviable

“En democracia la verdad es lo que lxs ciudadanxs creen que es verdad”, pontificaba el/lx siniestrx ex-presidentx Felipe González el pasado mes de octubre en algún acto autorreferencial. Qué confortable consuelo para el/lx individux mineral que consume pensamiento como comida precocinada. Qué conveniente delegar la reflexión y la acción para refugiarse en el consenso, para adherirse, para pasar desapercibidx entre una mayoría acrítica que es rebaño en el propósito, cardumen en la dirección y, también, piara que ignora la violencia de su way of life (estilo de vida), que la externaliza entre sus antípodas geográficas y la narcosis de un discernimiento que mengua. Ojos que no ven.

La mal llamada democracia nunca existió; fue parida, acaso reinventada, como democratismo. Lo hizo con la urgencia de imprimir la compulsión del progreso y de la insultante línea recta a lxs buenxs ciudadanxs. Nada natural tiene tanta prisa ni está tan desconectado de todo lo que le rodea y este artificio tiene bien poco de ars, ... la democracia de Felipe González es una jaula estática envuelta en un zoopraxiscopio; el censo electoral, engranaje inconsciente en la megamáquina, adolece de potencia, no inquietan tanto cinco millones de votos como cinco millones de afiliadxs, de comunerxs, de camaradas... nadie teme lo que nada cambia, lo que nada amenaza, no hay más que ver la celeridad con la que se reprime violentamente todo lo que se percibe como órgano.

Se trata entonces de pensar poco, de creer mucho y de sentir más, hasta la saturación, hasta que la acción de investigar, de descubrir, de confrontar y transformar, se nos sugiera penosa y extenuante. La mascarada combina el desconocimiento de la herramienta con el de su uso y con la desincentivación del mismo. Esta democracia de la escasez inocula ignorancia, pereza y miedo. Y desvirtúa el tiempo. En este escenario, la verdad y la vida van de la mano. Pero ganarse la vida requiere de tanto tiempo que tan apenas sobra para vivirla. Y enunciar una pretensión tan obvia, ¿qué se habrá creído?, servirá para que lx tilden de improductivx e inadurx.

Una burocracia incierta nos extiende, como premio de consolación, un certificado de identidad: usted es auténticx, no necesita nada más. Quizás algún sucedáneo customizado por el que pagará un precio obscuro. Quizás, incluso, pueda tener a su alcance algo de lujo accesible. Confórmese, no trate de cruzar la línea, ¿quién sabe qué anarquía puede haber un poco más allá? Le convencen de que usted no es cobarde, que sólo gestiona riesgos, es el/lx Project Manager (Administrador/x de Proyecto) de su vida. Una vida absolutamente despolitizada con motivo del outsourcing (externalización/subcontratación/terciarización) más grotesco que se contrata delante de una urna. Y es que el/lx ciudadanx clase-medianx que vota se sonroja cuando lee algunas palabras juntas: Conocimiento, (Anti)Pedagogía, Libertad, Igualdad, Justicia,

Solidaridad, Respeto, Horizontal, Apoyo Mutuo, Cooperación, Comunidad, Autogestión.



La verdad verdadera es mucho más soportable que lo que creemos eludir con la representación. La clase política es una interfaz parasitaria que drena a su pueblo para sí y para unxs pocxs. La extracción bulímica a la que sometemos a la Naturaleza nos incluye también a nosotros. Bertolt Brecht también nos decía que hay muchas maneras de matar. En algún momento hemos perdido la habilidad de respuesta, que no es otra cosa que la responsabilidad, y no parecemos hacer un gran esfuerzo por tratar de recuperarla, porque esperamos de ella una losa cuando su ascensión nos procuraría la ligereza de una pluma. No sólo acatamos cualquier narrativa sin el más mínimo cuestionamiento (Covid, Ucrania, crisis energética, ...) sino que además las apuntalamos como policías de balcón. Ese apego a la bandera, al escudo, al color o cualquier otro artificio fronterizo que demonice al/lx otrx es patológico.

Todas esas curvas exponenciales relativas al clima, la energía, la economía, ... que vemos, hace años, en algunos medios especializados nos deberían invitar a reflexionar porque, indefectiblemente, también hay curva exponencial para todxs nosotrxs. Con tanta obsesión por la razón no hemos superado la linealidad y la proporción y esperamos que cualquier cambio suceda de una determinada manera, una que avise, que nos permita procrastinar. Son tiempos en los que no es admisible más de lo mismo, ni la opción menos mala, ni los blanqueamientos (washing), ni la de dejar a nadie atrás. Es urgente salir del loquesea-centrismo. El jardín de Borrell se seca y sus rastrojos se queman.

De entre los doce lugares (puntos de apalancamiento) para intervenir en un sistema, los menos relevantes (meadows) son las constantes, los parámetros y los números (subsídios, impuestos, estándares...). Durante la campaña electoral nadie dirá nada que supere esto de ninguna manera y, por tanto, nada de lo propuesto superará la situación actual. Jamás, no hay ningún referente en ningún tiempo y en ningún lugar (al menos con energía muy barata). Y así, en algún momento del ascenso en la curva exponencial, se empezarán a fragmentar estructuras cada vez más cercanas al/lx observador/x. Porque, no nos engañemos, medio mundo lleva colapsado décadas, incluso siglos, pero desde el patrón de consumo occidental sólo han sido zonas de sacrificio. Qué engreimiento tan horrible.

Es imprescindible explorar lo impensable y lo políticamente inviable. Otro fin del mundo aún es posible.

Alejandro Floría

62 zbk

la liberación, la gente se ve obligada a llevar a cabo actos injustificables. Es una realidad fundamental de la disparidad de poder. Exigir que los y las oprimidas actúen siempre de la forma más pura es exigir que permanezcan para siempre en la servidumbre.

El caso judicial

Para retroceder un poco-Jonathan, estás en medio de un proceso judicial a manos del gobierno israelí, acusado de lanzar piedras durante una protesta en Cisjordania. ¿Puedes explicar el contexto en el que fuiste detenido?

Me detuvieron en Beita, un pueblo cercano a la ciudad de Naplusa, en Cisjordania.

Beita tiene una larga tradición de resistencia al colonialismo israelí. Fue un centro de resistencia durante la Primera Intifada (1987-1993). A principios de 1988, el ejército israelí detuvo a unos 20 hombres de Beita y de la vecina Huwara tras ser identificados por el Shin Bet, la infame policía secreta israelí, como implicados en incidentes de lanzamiento de piedras. Fueron atados con esposas de cremallera y los soldados les rompieron los huesos con piedras y porras. Los soldados cumplían órdenes directas del entonces ministro de Defensa, Itzhak Rabin, que en declaraciones públicas pedía una política de “romperles los brazos y las piernas”.

Más tarde ese mismo año, Beita fue escenario de uno de los incidentes que definieron la Intifada, cuando un grupo de jóvenes colonos israelíes, dirigidos por el extremista colono Romam Aldube, asaltaron la ciudad con el pretexto de realizar una excursión de Pascua por ella. Después de que Aldube matara a tiros a un habitante del pueblo en los olivares que lo rodean, el grupo continuó hacia Beita, donde fueron recibidos por los lugareños, que salieron a defenderse. Los colonos acabaron siendo desarmados por la población, pero no antes de que los disparos de los colonos mataran a otros dos palestinos y a una niña colona de 13 años, a la que el propio Aldube disparó por error durante el enfrentamiento.

Tras el incidente, hubo llamamientos generalizados en la sociedad israelí para “borrar Beita del mapa”. En represalia, y a pesar de que los detalles del incidente ya estaban claros para los militares a través de informes operativos, el ejército israelí destruyó quince casas del pueblo y detuvo a todos los residentes varones, deportando posteriormente a seis de ellos a Jordania.

En los últimos años, Beita ha sido escenario de constantes enfrentamientos con el ejército israelí y los colonos que intentan establecer asentamientos en tierras robadas que pertenecen al pueblo. La protesta en la que fui detenido, el 27 de enero, formaba parte de un levantamiento local que comenzó en mayo de 2021, tras el establecimiento de una colonia israelí en la zona de Jabal (monte) Sabih, a las afueras de la localidad. Durante estas manifestaciones, diez personas murieron por fuego israelí, algunas de ellas por disparos de francotiradores. Miles de personas han resultado gravemente heridas y cientos han sido detenidas. La revuelta ha conse-

guido forzar la salida de los colonos, pero sólo temporalmente y con la promesa del gobierno de que se les permitirá regresar en algún momento. Tras la expulsión de los colonos, el lugar se utilizó como base militar; recientemente, los colonos volvieron a ocupar las casas levantadas allí con el apoyo del gobierno.

Me detuvieron cuando una fuerza de la Policía de Fronteras israelí (unidad paramilitar de la policía israelí) hizo una redada en el pueblo tras una manifestación. En comisaría, oí a dos de los agentes que me detuvieron coordinar sus declaraciones; luego me acusaron de agresión con agravantes a agentes de policía (lanzamiento de piedras), obstrucción a agentes de policía y disturbios. Permanecí tres semanas en la cárcel y luego me pusieron en libertad bajo arresto domiciliario debido al deterioro de mi salud.

Has exigido ser juzgado en un tribunal militar y no civil, como los palestinos. ¿Puede explicar el significado de esta demanda?

Evidentemente, no soy partidario del Estado, de ningún Estado. Pero en las llamadas democracias, la noción de legitimidad de la violencia estatal -que es la base de los sistemas jurídicos y de aplicación de la ley- se deriva de una falsa ética de la justicia y de la noción errónea de que estos sistemas representan los intereses colectivos de quienes están sometidos a su autoridad.

Un mecanismo único del apartheid israelí, que no existía ni siquiera en el sistema de apartheid de Sudáfrica, es que en Cisjordania hay dos sistemas jurídicos paralelos: uno para los palestinos y otro para los colonos judíos. Cuando se me acusa de delitos idénticos -incluso si tuvieron lugar exactamente en el mismo lugar, a la misma hora y en las mismas circunstancias exactas- seré procesado y juzgado en el sistema jurídico penal de Israel, mientras que mis compañeros palestinos se enfrentarán al sistema de derecho militar del Estado israelí, que refleja la realidad de una dictadura militar en toda regla. Para detener a los palestinos, el gobierno enviará a sus fuerzas armadas, que a menudo los detendrán en plena noche, violentamente, a punta de pistola. Pasarán hasta 96 horas antes de que vean a un juez (24 horas para mí), e incluso cuando finalmente lo hagan, ese juez será un soldado de uniforme, igual que el fiscal. Serán juzgados según la draconiana ley militar israelí, probablemente se les denegará la libertad bajo fianza, y su sentencia se dictará tras la condena en un sistema en el que ni siquiera una persona de cada 400 es absuelta.

A menudo se hace referencia a este sistema jurídico dual como uno de los principales ejemplos del apartheid israelí. Es una manifestación tan flagrante de apartheid que ni siquiera algunos sionistas blandos pueden ignorarlo, aunque no lo reconocen como algo fundamental del sionismo como movimiento colonial de colonos, ya que sólo se centran en la ocupación de 1967 y en el control de Israel sobre Cisjordania y Gaza. A menudo se oye decir que el sistema es malo, pero que no es racista; que la distinción se hace en función de la ciudadanía. Esa

“Una superpotencia nuclear y un pueblo desposeído”

Un anarquista de Jaffa sobre la violencia en Palestina y la represión israelí

Escalada de hostilidades

El sábado 7 de octubre, cuando nos disponíamos a publicar esta entrevista, Hamás llevó a cabo una oleada coordinada de atentados. El gobierno israelí ha respondido con un asalto militar total. ¿Cómo ve estos acontecimientos desde su posición?

Se trata de un acontecimiento de proporciones históricas en cuanto a la resistencia palestina al colonialismo israelí, que aún continúa. Es demasiado pronto para decir qué ocurrirá exactamente a continuación, así que prefiero hablar más del contexto general de la situación que dar un análisis de un asunto en desarrollo mientras los detalles aún no están claros. Cualquier cosa que pudiera decir ahora mismo podría quedar desfasada en unas pocas horas.

Sin embargo, lo que es seguro sin lugar a dudas es que se avecinan días horribles.

La versión muy resumida de esta historia concreta es que las fuerzas de Hamás consiguieron romper el asedio que Israel impone brutalmente a la Franja de Gaza y entrar, o en algunos casos apoderarse por completo, de los asentamientos israelíes al otro lado del muro. El número de muertos en el lado israelí se cuenta por centenares, y muchas de las imágenes que aparecen en los medios de comunicación son espantosas y estremecedoras, especialmente en las redes sociales. Pero me estoy adelantando.

Algunos de los términos que utilizo en este contexto pueden resultar confusos para las personas que siguen algo Palestina y están acostumbradas a que el término asentamientos israelíes se reserve a los que se encuentran en las zonas que Israel ocupó en 1967. Sin embargo, creo que es necesario entender a Israel en su conjunto como un proyecto colonial de colonos, y al sionismo como un movimiento colonial para la supremacía judía. Sería negligente ignorar la larga historia de limpieza étnica israelí, que desembocó en la limpieza étnica de palestinos por parte de Israel en 1948, conocida como la Nakba. La Franja de Gaza actual, una fracción del distrito palestino de Gaza anterior a 1948, alberga refugiados de 94 pueblos y ciudades del distrito histórico que fueron completamente despoblados. Hoy, el 80% de los residentes de la Franja son refugiados, asediados en la mayor prisión al aire libre del mundo. Hoy, el 80% de los habitantes de la Franja son personas refugiadas, asediados en la mayor prisión al aire libre del mundo. Las ciudades que fueron tomadas o atacadas por palestinos al comienzo de los combates actuales son algunas de las ciudades despobladas de las que fueron desposeídos algunos de estos refugiados.

En los medios de comunicación corporativos internacionales, la historia se presenta mayoritariamente como una guerra bilateral entre Israel y Gaza, o como una agresión palestina unilateral y sin sentido, carente de todo contexto. El contexto que falta, por supuesto, es que el pueblo palestino ha soportado siglos de subyugación colonial, especialmente las personas palestinas de la Franja de Gaza.

Como ya he dicho, las imágenes son espantosas y horripilantes. Es imposible no sentirse afectado por ellas. Sin embargo, no se sostienen por sí solas. Más allá del contexto histórico mencionado, en las dos últimas décadas Gaza ha sido reducida a polvo una y otra vez por los bombardeos aéreos y las operaciones militares israelíes. Ahora, una vez más, los bombardeos ya han comenzado y, dentro de la corriente dominante de la sociedad israelí y sus medios de comunicación, se habla abiertamente de llevar a cabo un genocidio en Gaza. Si no se impide, podría llegar a producirse.

Si pedimos a los palestinos que no recurran a la violencia, no debemos olvidar la realidad a la que se enfrentan. Cuando la población palestina de Gaza se manifestaron contra la barrera israelí que los aprisiona en 2017-18, murieron a tiros por centenares. Las imágenes que circulan ahora son espantosas y estremecedoras. No pretendo eufemizar, justificar ni condonar, pero en el transcurso de la lucha, el camino hacia la liberación casi siempre toma giros grotescos.

El Congreso Nacional Africano [una de las principales organizaciones que lucharon contra el apartheid en Sudáfrica] suele ser ignorantemente celebrado como punto de referencia por quienes pretenden argumentar que la violencia no tiene ningún papel en la lucha. Pero tras la creación de su ala militar, el MK [*uMkhonto we Sizwe*, “Lanza de la Nación”], el CNA nunca renunció a la violencia. Nelson Mandela [miembro del CNA y cofundador del MK] se negó a hacerlo incluso tras décadas de encarcelamiento. En 1985, el entonces presidente del CNA, Oliver Tambo, declaró a Los Angeles Times,

“En el pasado, decíamos que el CNA no mataría deliberadamente a inocentes, pero ahora, viendo lo que está ocurriendo en Sudáfrica, es difícil decir que no van a morir civiles”.

El contexto de lucha aquí es entre una superpotencia militar nuclear y un pueblo desposeído. El colonialismo no cede. El colonialismo no dará un paso atrás por voluntad propia, ni siquiera si se lo pides amablemente. El descolonialismo es una causa noble, pero el camino para conseguirlo es a menudo feo y está manchado por la violencia. A falta de una alternativa realista para lograr

Sociocracia y anarquismo: Ni dioses ni amos, sino sistemas y estructuras

Una pequeña anécdota

Hace algún tiempo, paseando por el parque con una amiga, le expliqué brevemente lo que es la sociocracia, un sistema de gobierno que distribuye el poder de decisión a grupos descentralizados y autónomos de individuos que participan en rondas como iguales para deliberar y utilizar el consentimiento para tomar decisiones. Tras asentir un poco, dijo “entonces... ¿en qué se diferencia de la anarquía?”

“Radical significa simplemente agarrar las cosas desde la raíz”

-Angela Davis

Para responder a la pregunta detalladamente, demos un paso atrás y preguntémosnos: ¿qué es el anarquismo? Etimológicamente, desde sus raíces griegas, “an-arquía” significa simplemente “sin gobernante”. Con el tiempo, el anarquismo ha pasado a denotar una filosofía política y un movimiento social que aboga por sociedades sin Estado basadas en asociaciones libres y voluntarias. Lamentablemente, el término “anarquía” también ha sido cooptado y mal utilizado como sinónimo de “caos” o falta de orden, a menudo asociado con imágenes de gente rompiendo ventanas o incendiando cosas. La realidad es que el “anarquismo” por sí solo es un término paraguas que puede abarcar una amplia gama de ideas y prácticas políticas y filosóficas, a menudo en profundo conflicto entre sí. El tipo de anarquía con el que sueño, es el que gira en torno a cultivar comunidades con capacidad de autodeterminación satisfaciendo sus propias necesidades (materiales e inmateriales), basadas en valores como la cooperación y el cuidado mutuo. Así, los ejercicios anarquistas que me interesan tienden a practicar la autogestión como una acción política. Este tipo de anarquismo podría enunciarse con más precisión como “nos auto-gobernamos” que con el más rudimentario (y demasiado simplista) “no hay gobierno”.

¿Y qué es entonces la sociocracia? Las raíces etimológicas del término “sociocracia” (que también son griegas) son “socios” (igual que en “sociología”) y “kratía” (igual que en “democracia”). “Socius” significa compañerx o pareja, y “kratía” se refiere a la gobernanza o, más concretamente, al uso del poder (“kratos”). Así que, en el fondo, la sociocracia significa “gobierno entre pares”, o, más profundamente aún: “poder compartido”, lo que encaja perfectamente con el tipo de anarquismo en el que creo.

Lo que le respondí a mi amiga en el parque el otro día es que veo la sociocracia como una forma particular de poner en práctica valores anarquistas. Puede ser una de las muchas herramientas utilizadas para acercarse a esa sociedad libre, autogestionada y sin Estado. La sociocracia nos da una prueba, a través de la experiencia directa, de cómo podría ser esa sociedad emancipada. Las orga-

nizaciones autogestionadas nos dan un lugar para ensayar esa sociedad, para practicar las habilidades necesarias tanto para construirla como para vivirla. Además, creo que la sociocracia puede encajar en una estrategia política revolucionaria más amplia, valiente y tácticamente diversa para lograr la utopía anarquista.

Hagamos camino al andar

¿Qué quiero decir con “ensayar” la sociedad anarquista?

Parto de la premisa básica de que las organizaciones son un punto hiperestratégico para construir cambio socio-político. En primer lugar, porque las propias organizaciones suelen ser un instrumento para efectuar el cambio en el mundo: su objetivo suele girar en torno a la realización de algún tipo de transformación o impacto deseado. En segundo lugar, porque la sociedad es un conjunto de organizaciones, y estructurar nuestras organizaciones de manera diferente podría ser una aproximación a la transformación de la sociedad en su totalidad desde las bases. Por último, nuestra individualidad está conformada por las organizaciones en las que participamos; nuestras organizaciones y relaciones son nuestro espacio principal de presencia en el mundo, donde exhibimos comportamientos, por tanto, también el lugar para transformarlos, es decir, para deconstruirnos y reconstruirnos.

Una organización anarquista, ya sea una okupa, una cooperativa de trabajo, una red de apoyo mutuo, un capítulo de Comida No Bombas, o lo que sea, es un ejercicio anarquista no sólo en el hacer de sus actividades y los valores que hay detrás de ello, sino también como “propaganda por el hecho”: la idea de predicar con el ejemplo e inspirar a otrxs con nuestras acciones revolucionarias. Cualquier proyecto autogestionado pone a prueba la idea de que sí podemos autoorganizar la satisfacción de las necesidades y la reproducción de la vida sin instituciones centralistas (como la policía y otros aparatos estatales) que se justifican en la lógica paternalista de hacer las cosas “por” o “para” las masas. Si la tesis principal de la teoría anarquista es que podemos escalar el ethos del “házlo tú mismx” (DIY, por sus siglas en inglés) y aplicarlo a la sociedad en general, entonces el autogobierno significa tomarnos esto en serio y ponerlo en práctica.

Los procesos y operaciones de las organizaciones (el “qué” y el “cómo” de su hacer) deben estar en armonía con su propósito (el “por qué” detrás de los otros dos). Si el “qué” en el hacer de la organización son sus operaciones cotidianas o actividades principales (que pueden variar mucho de unas a otras), el “cómo” es la estructura organizativa y los procesos de la labor, que es donde reside la praxis anarquista de la autogestión.

El gran fracaso de los movimientos revolucionarios

más tradicionalmente militantes del siglo XX (pienso principalmente en los movimientos de corte marxista o sindicalista) fue intentar instituir, de arriba abajo, valores liberadores como el igualitarismo a través de estructuras explícitamente opresivas e inefaces. La naturaleza intrínsecamente heterónoma de dichas estructuras, es decir, el centralismo y las jerarquías verticales, las hizo más fácilmente corruptibles en el tiempo. Por el contrario, en una reacción aparentemente dialéctica a eso, la tendencia que he notado en algunos grupos anarquistas que he convivido ha sido la de huir de las estructuras, demonizando las estructuras como inherentemente opresivas.

En resumen, aspirar a “no tener estructuras” (o pretender no tenerlas) es una falacia. Dos artículos en particular hacen un excelente trabajo explicando esto: La tiranía de la falta de estructuras, de Jo Freeman, lo describe en el contexto del movimiento feminista de los años 70, y El mito del flujo natural, de Ted Rau, lo aborda a través de la lente sociocrática. La idea básica es que cada vez que estamos en grupo (que es la mayor parte del tiempo), el poder está presente, y tiende a configurarse de alguna manera. Así, cuando afirmamos que “no tenemos estructuras”, lo que acabamos haciendo es invisibilizar las estructuras bajo las que estamos operando, y tenderemos a volver a lo que nos resulta familiar, que es el statu quo.

Cuando simplemente negamos las estructuras en lugar de transformarlas, nos encontramos reproduciendo los patrones tóxicos con los que tenemos demasiada familiaridad: jerarquías, dominación, centralización, abusos de poder, etc. Me gusta llamar este último fenómeno “la fractalidad (o autorreplicación) de la violencia”: le gritamos a estudiantxs porque nuestrxs profesorxs nos gritaron a nosotrxs, y ellxs nos gritaron a nosotrxs porque sus profesorxs les gritaron a ellxs, y así sucesivamente; la inercia cultural de la costumbre hace que el círculo vicioso de la violencia sea difícil de romper y transformar.

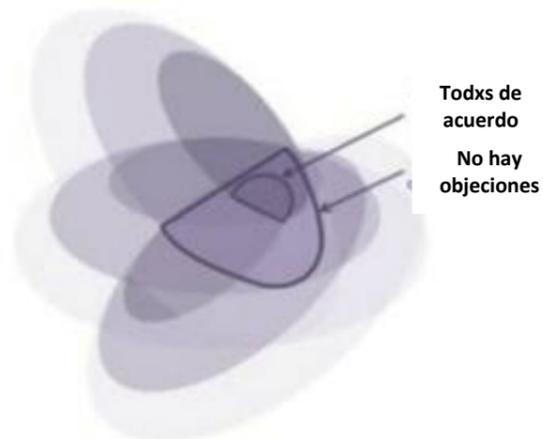
Dejemos de pretender que “no hay estructuras”, porque a menudo eso sólo conduce a desequilibrios de poder aún más pronunciados debido a la falta de formas explícitas de abordar y alterar nuestras propias estructuras de poder. En su lugar, diseñemos nuestras propias estructuras con intencionalidad y seamos transparentes sobre ellas, revisándolas constantemente para ver si están satisfaciendo nuestras necesidades en consonancia con nuestro propósito político y adaptándolas consecuentemente.

La sociocracia proporciona una estructura tal, incorporando una serie de herramientas y prácticas de diferentes tradiciones e integrándolas en un todo sólido, un sistema de autogobierno. Además, la capacidad de los grupos para reapropiarse de los métodos sociocráticos y ajustar las prácticas según las necesidades está incorporada al sistema; por eso, en parte, también se denomina “gobernanza dinámica”. El sistema de gobernanza es adaptado constantemente a las necesidades de su con-

texto por sus miembros, especialmente a través de dos de sus componentes principales: el método de toma de decisiones por consentimiento y los procesos de retroalimentación y evaluación.

La unidad básica de toma de decisiones en la sociocracia se llama círculo. Los círculos son grupos de individuos con un objetivo definido y un “dominio”, un área sobre la que tienen autoridad para tomar decisiones. Quienes trabajan en conjunto, deciden en conjunto. Durante las reuniones, los miembros del círculo participan en rondas para ayudar a garantizar la equivalencia en el uso de la palabra y tomar decisiones por consentimiento.

En la sociocracia, el “consentimiento” se define como “ninguna objeción”. Se diferencia del consenso (utilizado a menudo en los espacios anarquistas) en un aspecto muy pequeño, pero definitorio: hay montones de formas de practicar el consenso (la falta de una definición formal también lo hace ambiguo), pero generalmente tiende a interpretarse y practicarse como unanimidad, o “todxs estamos de acuerdo”. El consentimiento, por otra parte, en la tradición sociocrática, se define más explícitamente como “nadie se opone”. Esto ayuda a garantizar el credo sociocrático básico de “todas las voces y todas las necesidades importan”, pero también tiene una implicación más pragmática: cuando nos esforzamos por que “todxs estén de acuerdo” involucramos automáticamente nuestras preferencias individuales, que son más difíciles de hacer coincidir. Al buscar el consentimiento en una decisión que es “suficientemente buena por ahora y suficientemente segura para intentarlo”, en realidad ampliamos la posibilidad de que nuestros rangos de tolerancia se superpongan.



El consenso es más fácil de pervertir por las dinámicas de poder asimétricas, ya que no hay una definición clara de lo que cuenta como una objeción válida, y si no hay una estructura clara acordada para garantizar que se escuchen todas las voces (como las rondas), las identidades tradicionalmente hegemónicas dominarán la conversación. En el consentimiento, definimos las objecio-

Breve puñal sobre la potencia anárquica

Un/x viejx compañerx decía siempre que un poco de callosidad y pobreza genera rebelión, pero mucha te hace sumisx. Me sorprendió hace poco en una de esas asambleas improvisadas de vereda, en un fogón espontáneo, la afirmación de un/x compañerx sobre cómo la necesidad era nuestra base. Entendible pero no cierto del todo, me parece. Como si de recetas se tratara, al igual que aquel/lx viejx compañerx que cito al principio, que había vivido algunos subdones del movimiento y también su casi total destrucción a fuerza de balas enemigas, esx compañerx en la vereda entendía que tanto golpe en el lomo, tanta represión y control, deberían hacer brotar la rebelión.

Vivimos bajo un imaginario social en ruinas los anarquistas, y se suele escuchar entre lamentos las críticas, necesarias, claro, pero atomizadas muchas veces de derrotismo. Algunxs han encontrado cobijo en las ideas anti revolucionarias de diferente tipo, como en las que se pone todo el énfasis en el cambio individual, pensándose como sujetxs liberales, completxs y no situadxs. Ningún problema con eso, pero la potencia anárquica, el desarrollo infinitamente posible de los individuos y las comunidades de individuos es otra cosa.

Si hablamos de esa dimensión y, entonces, de las proyecciones insurreccionales anárquicas, me parece errático confiar demasiado en la relación directa entre la sociedad opresiva y la revuelta. A todo se acostumbra el bicho humano, y más si el imaginario social lo adecúa a eso. El imaginario no es una representación de nuestras prácticas y estructuras sociales, sino que es parte inmanente de ellas, está en lo que hacemos.

La lucha por los imaginarios sociales siempre ha sido parte de las luchas revolucionarias, porque siempre ha sido parte de la conflictividad inherente a lo social opresivo. Quienes no pueden imaginar otras formas de vivir, de resistir, de pelear, es muy difícil que puedan tener prácticas tendentes a ello. Y por eso, me parece importante insistir sobre las potencias sociales, cómo juega la necesidad, pero no las determina, cómo también juega nuestro sentido de fuerza para ir más allá de lo obvio.

Puede que nadie dé dos pesos por la posibilidad anárquica hoy pero, como ha pasado otras veces, sin que sea nada mágico, no es la pobreza o la constante opresión la que mueve nuestras fibras sino la potencia afirmativa. El ejemplo, la lucha “ganada”, el triunfo del método, la acción directa en acto, la solidaridad funcionando más allá del gesto puntual. O sea, todas nuestras potencias desarrollándose efectivamente, el ejemplo ético y “real”.



Bastarán varios ejemplos, no sé cuántos, pero bastarán varios ejemplos para reactivar la idea de que se puede, de que es posible. No es una apuesta a lo irracional, tampoco debe ser revivir el cálculo político, ni la promesa de ningún futuro utópico. Los ejemplos reales y generalizables, las pequeñas victorias de un método (acción directa, autoorganización y solidaridad) crean las bases para poder pensar “lo nuevo”, lo que para mucha gente hoy no es posible.

Si fuera la necesidad desnuda la que nos mueve, si los lugares más destruidos fueran los más idóneos para la práctica anárquica, lugares como Haití serían ya libertarios. Los anarquistas no rechazamos el “cuanto peor mejor” sólo por ser absolutamente contrario a nuestra ética, sino también porque sabemos que donde hay miseria, social y económica, las comunidades lo tienen más difícil.

Al anarquismo no lo define la indefensión sino la fuerza, no el dominio sino la potencia, no el reflejo de esos patrones asociados a los “machos”, sino a las fuerzas destructoras y creadoras del hacer. Nos define el entender que somos posibles, que los principios que defendemos son más fuertes y hay que desarrollarlos. Ganar batallas con nuestros métodos, mostrar que “funcionan”, dejar las políticas de la impotencia.

Nuestras ideas surgen en los patios sucios, en los “abreojales”, en las celdas y en la rabia de vivir la injusticia social; surgen, es cierto, también del palo en el lomo, del aburrimiento y soledad del capitalismo, pero se hacen práctica en la acción de levantarse, en el puño que se cierra, en la conspiración liberadora, en la solidaridad hecha carne, en los ojos fieros que se reconocen.

No somos lo que nace a la sombra del poder sino lo que le hará sombra.

R. M.

Fuente: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100063690292479>



y razonamiento, podremos construir una sociedad activa y afirmativa, capaz de decir sí a una vida alegre y creadora. El nihilismo es una etapa necesaria para alcanzar una verdadera transformación. El nihilismo pasivo y el nihilismo activo son momentos previos a la última transformación, es decir, el devenir Niñx. Sin embargo, Nietzsche no revela cómo Zaratustra experimentó su primera transformación. Eso es algo individual e íntimo.

El nihilismo es, en su variante de ascetismo, lacónicamente hablando, el querer la nada, a saber, cuando la voluntad que quiere y no encuentra nada digno de ser apreciado se torna hacia la nada, y ha influido en la configuración del mundo occidental. Tanto la religión, al repudiar el cuerpo y buscar la trascendencia, como la ciencia en su búsqueda exhaustiva de las leyes naturales, han llevado a extremos nihilistas que despojan a la realidad de su esencia. En su afán por trascender lo tangible, la religión desvaloriza el cuerpo y la vida terrenal, mientras que la ciencia, al desentrañar minuciosamente las leyes que rigen el Universo, corre el riesgo de reducir la realidad a un mero esqueleto desprovisto de vitalidad. Ambas posturas, en su afán de buscar significado, pueden llevar a una pérdida de la esencia misma de la existencia.

Aunque Nietzsche, Marx y Spinoza difieren significativamente en sus enfoques, temas y temperamentos, existe una convergencia notable entre ellos en lo que respecta a la importancia del cuerpo. Y esta visión es más adecuada que la que hoy se tiene de éste. Cada uno de estos filósofos reconoce y destaca el papel central del cuerpo humano en la experiencia y comprensión del mundo, así como en la realización individual y social. A pesar de sus divergencias filosóficas, los tres coinciden en la idea de que el cuerpo es más que una mera cárcel del espíritu o un objeto pasivo; constituye un sitio de potencia, afecto y acción activa que influye de manera significativa en la existencia y el florecimiento humano. Ven al cuerpo como el punto de partida para comprender el mundo y el/la propiamente ser.

Según Nietzsche, la construcción de un cuerpo y un espíritu aristocrático implica considerar diferentes aspectos. En primer lugar, se refiere a los tipos de alimentación física y espiritual que adoptamos. No sólo se trata de nutrir nuestro cuerpo con una dieta adecuada, sino también de alimentar nuestra mente y espíritu con ideas y valores elevados. Además, Nietzsche resalta la importancia del espacio en el que vivimos y el entorno que nos rodea. Un entorno inspirador y enriquecedor puede contribuir a la formación de un carácter noble y virtuoso. Así es preciso rodearse de un entorno propicio que estimule nuestro desarrollo hacia la grandeza.

Si partiendo de una perspectiva nihilista y reactiva hemos logrado crear lo que hasta ahora hemos creado, es verdaderamente impresionante imaginar lo que podríamos lograr desde una postura activa y vitalista. Al adoptar una actitud proactiva y llena de vida, desplegamos todo nuestro potencial y nos convertimos en individuos

activos y sujetos de cambio. En lugar de quedarnos estancados en la negación y la pasividad, como el espíritu dialéctico, nos lanzamos a la acción con entusiasmo y determinación. Nos desafiamos a nosotros mismos, superamos los obstáculos y nos abrimos a nuevas posibilidades. Desde esta perspectiva, nuestras capacidades son ilimitadas y nuestro impacto en el mundo puede ser transformador. Imaginemos cuánto podríamos lograr al vivir plenamente, abrazando la vida con todas sus oportunidades y desafíos, y dando lo mejor de nosotros en cada paso que damos.

Para aterrizar, hay que decir que si se busca encontrar en Nietzsche un sistema de conceptos con una concatenación lógica rigurosa, desligado de toda experiencia vital, puede parecer incomprensible. Zaratustra no puede ser leído como un manual de filosofía racionalista; es una obra maestra escrita con el inconsciente, con el corazón. Por lo mismo, es necesario acercarse a ésta de manera más vivencial, tratando de conectar con su lenguaje y sus metáforas, y considerar que sus conceptos son construcciones imaginativas que buscan expresar la complejidad de la vida humana en su totalidad, incluyendo los aspectos más oscuros e inquietantes. Para Nietzsche, la filosofía no puede ser reducida a una mera constelación de términos abstractos, fríos, objetivos y racionales. Es algo mucho más complejo y plenamente vital. La filosofía debe ser en gran medida parcial y tomar partido por lo afirmativo, convirtiéndose en un campo de batalla contra todo lo reactivo. Sólo quien ha dejado atrás su patria, su suelo, su aire, su agua y su gente, y ha vivido en la soledad de las altas y gélidas montañas y con un corazón transformado como el de un niño, puede dar una verdadera definición de la filosofía. La definición de la filosofía tiene algún sentido sólo si es honrada, si es vida activa hecha carne, si es el alimento espiritual que sustenta a una vida activa y afirmadora de su diferencia.

Víctor Salmerón

Fuente original: https://www.xn--irrupcinfilosofica-mybg.com/Modificaciones_inclusivas:_Iraultza_soziala__taldea,_adherido_a_la_FAI

Bibliografía utilizada:

- Deleuze, G. (1965). Nietzsche [Archivo PDF]. P.U.F. Recuperado de <http://www.medicinayarte.com/img/DELEUZE,%20Gilles%20%281965%29%20-%20Nietzsche.pdf>
- Espartaco, P. (s. f.). El Ocaso de los Ídolos Federico Nietzsche. Recuperado de <http://juango.es/files/El-Ocaso-de-los-Idolos.pdf>
- Irrupción Filosófica. (2023, marzo). ¿Qué es la filosofía de la diferencia? [Entrada de blog]. Irrupción Filosófica. Recuperado de <https://www.xn--irrupcinfilosofica-mybg.com/2023/03/que-es-la-filosofia-de-diferencia-ocio.html>
- LibrosGratis. (s.f.). Retrieved April 8, 2023, from https://cdn.preterhuman.net/texts/literature/in_spanish/Friedrich%20Nietzsche%20-%20Ecce%20homo.pdf
- Nietzsche, F. (s.f.). Así habló Zaratustra. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/asi_hablo_zaratustra_nietzsche.pdf
- Russell, B. (1945). Historia de la filosofía occidental II. Barcelona: Austral.0

nes como “la preocupación de que llevar a cabo la propuesta en cuestión tendrá un impacto negativo en la capacidad del círculo para cumplir su objetivo”. De este modo, cada objeción se ve como un regalo para el grupo: alguna información relevante que, de otro modo, habríamos pasado por alto.

Manejar las objeciones con cuidado requiere una gran inteligencia emocional. Éste es otro aspecto en el que creo que la sociocracia nos permite ensayar valores anarquistas como el cuidado mutuo a un nivel inter-individual profundo, y a probar la liberación en nuestras relaciones. En un mundo en el que discutir es una forma habitual de afirmar la jerarquía y la dominación, comprometerse a aceptar las necesidades y los sentimientos de todos los miembros del círculo es un acto revolucionario de amor y cuidado. Como la mayoría de los individuos no acostumbramos este tipo de prácticas desde la infancia, se necesita tiempo y espacio para practicar estas habilidades socio-emocionales (como la Comunicación No Violenta, la escucha activa, la empatía profunda, etc.), que son necesarias para la emancipación. A través de la práctica constante en nuestra cotidianidad organizativa, ojalá podamos convertirlas en un hábito y encarnar así un “anarquismo inter-individual”.

Autodisciplina radical

Los dos principios fundamentales de la sociocracia son la equivalencia y la eficacia. El primero se alinea perfectamente con los valores igualitarios del anarquismo, encarnados en la participación en rondas y el compromiso al cuidado mutuo abrazando el consentimiento. Sin embargo, el segundo puede encontrar más resistencia en espacios anarquistas. Es importante señalar que la “eficiencia” aquí no se entiende en la noción capitalista y explotadora de conseguir más trabajo en menos tiempo. Prefiero enmarcarlo como “¿Qué tan cerca estamos de cumplir nuestros objetivos?” La eficacia en la sociocracia se mide en términos de las necesidades que nos proponemos satisfacer como grupo u organización.

Ésta es la parte de la sociocracia que me atrapó y me hizo pasar cada vez menos tiempo en espacios anarquistas. Muchos de los espacios anarquistas en que he convivido, a menudo se quedaban en un plano teórico, intelectual, y pasaban demasiado tiempo debatiendo en asambleas de estilo de debate sin un claro enfoque compartido, y eso rara vez conducía a alguna acción concreta. Me resultaba agotador e ineficaz, y a menudo me hacía preguntarme “¿cuándo vamos a hacer realmente las cosas que nos proponemos?”

Si el movimiento anarquista se quiere tomar en serio misiones tan ambiciosas como la abolición del Estado, entonces nuestras organizaciones tienen que ser mucho (MUCHO) más eficaces en más de un sentido. Podríamos ser mucho más competentes y autodisciplinados a la hora de responsabilizarnos a nosotros mismos y a los demás en cosas básicas como empezar y terminar las reuniones a tiempo, tomar notas claras, hacer un seguimiento de las tareas a las que nos hemos comprometido,

etc. Comprendo que estas prácticas se asocien a la rigidez de los entornos jerárquicos, pero también tienen un claro propósito de atender ciertas necesidades que no se pueden descartar sin más. La eficacia consiste en gran medida en hacernos responsables de nuestros acuerdos e intenciones.

Bajo este paradigma, la sociocracia proporciona una serie de procesos para la eficacia, sobre todo a través de mecanismos regulares de retroalimentación y evaluación.

Al principio de cada reunión, tenemos una ronda para compartir cómo estamos (reconociéndonos mutuamente en el espíritu del bienestar y cuidado). Y al final, compartimos cómo nos vamos de la reunión, abriendo un espacio para la evaluación inmediata en nuestro proceso de reunión.

Cada decisión sobre políticas internas tiene también un plazo de revisión, para evaluar cómo su aplicación ha satisfecho la necesidad que pretendía atender; así podemos reajustar en función del aprendizaje empírico.

Del mismo modo, cada vez que se selecciona a alguien para un rol, como facilitación o guardián/x de memoria, el rol tiene un periodo de revisión. Cuando termina el periodo, el círculo realiza una evaluación de desempeño, un acto de honestidad radical en el que nombramos lo que ha funcionado bien y lo que podría haber sido diferente para satisfacer nuestras necesidades, siempre con un espíritu de mejora constante. Por supuesto, estos procesos requieren una profunda habilidad y resiliencia emocional, pero también conducen a niveles asombrosos de conexión humana. Cada vez que he participado en uno de ellos, salgo con un renovado sentido de comunidad y compañerismo.

Para mí, estos procesos de retroalimentación demuestran que la eficacia no está en conflicto con el cuidado mutuo. Todo lo contrario: en las organizaciones centradas en las necesidades, son una y la misma cosa.

Hacia la autonomía territorial: algunas posibilidades

Tengo claro –ya que lo he vivido en carne propia– que la sociocracia puede darnos una prueba de liberación y comunidad por el sentido radical de conexión e interdependencia que genera en los círculos. Estoy convencido de su poder transformador a nivel individual e inter-individual. Sin embargo, sigue siendo un problema abierto la cuestión de si la sociocracia (u otras prácticas similares) podría formar parte de una estrategia política más amplia, con objetivos más explícitamente anarquistas como la abolición del Estado y de sus aparatos más horribles como la policía, el ejército, las prisiones, etc. ¿Podría la sociocracia ser realmente utilizada por las comunidades para autogestionar sus propios territorios y construir una verdadera autonomía a gran escala?

Se trata de una cuestión amplia y abierta, que va más allá del alcance de esta publicación, pero tengo algunos puntos que pueden arrojar luz sobre el tema. La principal forma en que veo que encaja en una agenda política más amplia y revolucionaria es a través de lo que se ha

llamado “Poder Dual”: la idea de que para alcanzar la autodeterminación en las circunstancias actuales, debemos tanto construir una autonomía política fuera del establecimiento hegemónico, como hacer esfuerzos para tomar el poder dentro de las formas de gobierno centralista ya establecidas, específicamente a nivel hiperlocal.

En otras palabras, si podemos autoorganizar la satisfacción de las necesidades económicas y políticas más básicas de nuestras comunidades, eso dejaría obsoleto el aparato estatal. Por ejemplo, si podemos autogestionar las necesidades de paz, justicia y seguridad de nuestras propias comunidades, por ejemplo a través de los círculos de justicia restaurativa, la presencia policial-militar dejaría de estar justificada en nuestras comunidades. Y, como complemento, si “sociocratizamos” nuestros órganos de gobierno local, como alcaldías o gobiernos municipales, por ejemplo, los miembros de nuestra comunidad podrían tener poder decisivo sobre (y, lo que es más, el derecho a objetar) la presencia de la policía en nuestras comunidades.

Entiendo que el ejemplo puede ser demasiado simplista, ya que particularmente el caso de la policía está lleno de dimensiones políticas complejas como la violencia, la raza, el colonialismo, etc., pero el punto reside en la construcción del Poder Dual y el papel que la sociocracia (así como muchas otras herramientas) podría jugar como una de las muchas tácticas utilizadas en esa estrategia pluralista. La parte de la “sociocratización” de las instituciones gubernamentales ya existentes se ve aún más problematizada por el hecho de que la sociocracia fue diseñada para organizaciones centradas en objetivos específicos y concretos; mientras que esforzarse por satisfacer las necesidades de todos los habitantes de un territorio delimitado puede dar lugar a varios objetivos diferentes en lugar de un enfoque más simple sobre el cuál basar nuestra toma de decisiones. Habría que revolucionar un sentido radical de interdependencia entre vecinxs para superar el actual paradigma de fragmentación y organizarnos comunitariamente.

Ya hay varias implementaciones de la sociocracia que se utilizan para gobernar proyectos colectivos de vivienda como comunidades intencionales y ecoaldeas, pero todavía no hay grandes territorios delimitados. Cabe preguntarse “¿hasta qué escala es adaptable la sociocracia?”

El método del círculo sociocrático se basa en delegar el poder de decisión de los círculos a los subcírculos en la medida de lo posible. Así, el poder de decisión está en manos de los individuos más afectados por las decisiones en cuestión, y las organizaciones pueden actuar de forma descentralizada pero coordinada. Los subcírculos pueden formar sub-subcírculos de forma recursiva tanto como sea necesario. Esto se adapta bien a la noción de diferentes niveles de gobierno local (que van desde el barrio, a la ciudad, al municipio, etc.), así como a la noción anarquista de federaciones y confederaciones. La

“jerarquía” de los círculos y subcírculos no es una cuestión de poder vertical, sino de abstracción. Los subcírculos son subelementos “anidados” en sus círculos más abstractos o “superiores”. Los subcírculos tienen poder de decisión autónomo sobre un conjunto de elementos más específicos o detallados, mientras que los círculos más elevados o centrales lo tienen sobre un ámbito más amplio. Imagínate el acercamiento y alejamiento de los fractales.

El mayor experimento con el método del círculo hasta ahora es la Red de Comunidades Vecinales en la India. Los niños y jóvenes de diferentes barrios y aldeas se reúnen en círculos lo suficientemente pequeños como para que la voz de cada quien pueda ser escuchada sin necesidad de amplificación con un micrófono. Cada círculo elige un/x representante para el siguiente nivel inmediato de abstracción, ya sea más enfocado o más amplio. En la sociocracia, llamamos a esto el “doble enlace”, que asegura el flujo bilateral de información en toda la organización. Los individuos que actúan como enlaces entre los círculos son miembros con pleno derecho de consentimiento en los círculos en los que participan, por lo que, más que una voz que simplemente “representa” los intereses del círculo, forman parte de la toma de decisiones con igual poder de consentimiento u objeción. El método sociocrático de círculos consiste en delegar el poder a los espacios que tienen la perspectiva más relevante para tomar decisiones sobre un tema determinado; quienes se verán más afectados por la decisión son quienes formulan las propuestas y quienes tienen el poder de consentir u objetar.



Muchas voces, muchos mundos

En conclusión, quiero hacer una nota para decir que no creo que la sociocracia sea una panacea. Es una de las muchas herramientas que podrían ayudarnos a transfor-

eternx tercerx pasivx que necesita de una naturaleza superior para poder perpetuarse en la existencia. Así, su debilidad, resentimiento e impotencia lo motivan a juzgar, atacar y convencer a los individuos de espíritu exuberante para que se unan a sus filas mediocres interesadas en hacer de la vida algo ordinario y monótono.

Nietzsche advierte con una lucidez inusual la irrupción de la contraparte del/lx súper ser humanx cuando escribe que «llega el tiempo en que el/lx ser humanx no dará ya a luz ninguna estrella» (Nietzsche, s.f., p. 9). Este individuo, al no disponer de ocio creador, le da por trabajar. En consecuencia, trabaja de diez a doce horas al día. Esto se ha convertido en su entretenimiento, cuántas horas pasa pegado en su celular o tableta. En Estados Unidos, una nación de cepa puritana, el trabajo es indispensable. Nietzsche afirma que «la gente continúa trabajando, pues el trabajo es un entretenimiento» (Nietzsche, s.f., p. 9). Nietzsche vio, desde la modernidad temprana, en las horas excesivas de trabajo un síntoma patente de la nada. La voluntad quiere afirmarse en cualquier actividad por ínfima que sea. ¡Qué bajo ha caído este despreciable sujeto! Su sociedad está completamente enfocada en la actividad generadora de abstracción, a saber, de dinero; esa actividad, irrelevante para un espíritu de altura, consume la mayor parte de su tiempo más valioso.

Por eso esta sociedad en la que se mueve el/lx último ser humanx infunde compasión: «¡Ay! —escribe Nietzsche en su Zarathustra— Llega el tiempo del/lx ser humanx más despreciable, el/lx incapaz ya de despreciarse a sí mismo» (Nietzsche, s.f., p. 9). Para este personaje, que considera el trabajo como algo absolutamente necesario, el tiempo disponible para actividades de ocio se reduce significativamente si no dispone de suficiente capital. Este último ser humanx está tan atareado en cosas verdaderamente triviales y frívolas que ni para despreciarse a sí mismo tiene tiempo. En su territorio, que es para el espíritu exuberante un desierto de proporciones infinitas y, como el Universo, en constante expansión, todo lo que destila vida ascendente muere y se marchita. El/lx ser humanx que conoce, es el/lx gran desconocido para sí mismo, el/lx ser humanx que se describe aquí es la caricatura del/lx sobrehumanx.

El/lx último ser humanx, dice Nietzsche, se pregunta: «¿Qué es amor? ¿Qué es creación? ¿Qué es anhelo? ¿Qué es estrella?» (Nietzsche, s.f., p. 9). Esto demuestra que desconoce el arte de plantear bien las preguntas, las realiza en términos metafísicos. Está interesado por saber qué es el amor, se preocupa por determinar lo que es, pero no quiere saber quién es quien ama, qué quiere y qué busca el/lx individuo que ama, qué tipos de fuerzas dominan al/lx individuo que ama, qué tipos de instintos están detrás de su pasión, qué tipos de pensamientos anidan en la mente del/lx sujeto que declara amar, cuáles son las emociones que experimenta el/lx individuo que ama y qué es lo que dice sobre el amor el/lx amante. Es normal que un/x individuo de esta naturaleza

desconozca el amor, le es imposible, pues sin riqueza de espíritu y amplitud de perspectiva cualquier intento de amor fenece. Además, el amor le está vedado porque es incapaz de amarse a sí mismo; se vuelca en compasión por su prójimo, sin saber que esa falsa compasión es como una suerte de morfina para suavizar su adolorida y maltrecha voluntad de señorío. Cómo va a saber de creación un/x consumista empedernido, que se limita a consumir lo producido por el espíritu creador. Su anhelo no sobrepasa lo humano, lo demasiado humano; no le interesa ir a la otra orilla, está conforme en su infértil y reducido terruño, sin montañas, sin árboles elevados y sin estrellas danzarinas. Le huye a la excelencia y al desarrollo individual, se contenta con vivir una vida cómoda y sin tareas desafiantes.

El/lx último ser humanx es dañino. En primer lugar, porque es el receptáculo por excelencia del nihilismo; cuánto odio y resentimiento se agazapa en la conciencia de este individuo, ya no dirigido contra el cielo sino hacia la tierra y todo lo alto y bello que hay en ella. En su territorio toda vida ascendente se marchita, transmuta y se vuelve reactiva. El/lx último ser humanx, dice Nietzsche, «todo lo empequeñece» (Nietzsche, s.f., p. 9). Además, como la maleza, es duradero e inquebrantable. Según Nietzsche, «su estirpe es indestructible, como el/lx pulgón/x» (Nietzsche, s.f., p. 9). Por lo mismo, el/lx último ser humanx es quien más tiempo vive. Por último, ha renunciado a la excelencia y a toda expresión de grandeza. La comodidad y mediocridad burguesas las llama felicidad. Así, quiere evitar todo esfuerzo, desea las cosas inmediatas, todo lo que no agote, pues está fatigado espiritualmente. Ellos dicen: «nosotros hemos inventado la felicidad» (Nietzsche, s.f., p. 9). Definen como felicidad a lo que aumenta y sume al/lx individuo en la decadencia, a lo que lo aparta de la excelencia, a lo que lo aleja de encontrarse a sí mismo y a su voz interior, a la actitud derrotista y a la bajeza de espíritu en general. Si el/lx súper ser humanx es el sentido de la tierra, el/lx último ser humanx es el sinsentido de la tierra.

No al nihilismo.

Zarathustra es además un llamamiento a trascender el nihilismo. Éste consta de tres variantes: el resentimiento, la mala conciencia y el ascetismo. Se podría interpretar el nihilismo como un sentimiento de odio y resentimiento hacia la vida y el devenir. A través de las enseñanzas de Platón y Sócrates, aprendimos a teóricamente odiar y culpar a la realidad de los sentidos. El resentimiento que les generó el cambio les condujo a odiar el mundo sensual. La religión judía, por su parte, nos enseñó a culpar y odiar religiosamente a aquellos que no pertenecían a nuestra estirpe, a los seres humanos diferentes. Con el cristianismo, aprendimos a culparnos y odiarnos a nosotros mismos por nuestra condición pecaminosa. Por otro lado, la ciencia nos enseñó a odiar la subjetividad, la individualidad y la diferencia, en favor de una objetividad fría y ajena a nosotros. Sólo cuando logremos invertir por completo ese proceso de valoración y

der su situación objetiva y subjetiva en su mundo. Este espacio-tiempo, nos dice Nietzsche, será pobre y pesado porque estará contaminado aún con los viejos valores cristianos, que esquilman los instintos vitales tonificantes de la vida; nada afirmativo o alegre puede originarse a partir de tales valores. En tal sentido, «pesadas son para él/lx la tierra y la vida; ¡y así lo quiere el espíritu de la pesadez! Mas quien quiera hacerse ligerx y transformarse en un/x pájarx tiene que amarse a sí mismx: – así enseño yo» (Nietzsche, s.f., p. 119). La vida donde domina la voluntad de verdad es pobre, mientras que la que está impregnada por el hálito de Dionisios es alegre, liviana, creadora y afirmativa; en suma, rica.

El/lx últimx ser humanx, si bien no de manera explícita, niega a Dios/x y al mundo de la trascendencia. Por tal motivo, se le considera como un/x atex. Esa negación del cielo, al no transformarse en una afirmación activa de la vida terrena, deviene asimismo en una bochornosa negación del mundo sensible. En vez de decir «sí» a su voluntad de señorío, para hacer de la tierra un sitio dionisiaco, conserva los antiguos valores del/lx difuntx Dios/x y los integra a su constelación ética poniéndolos en práctica. Así, estx individux se convierte en un/x ser pobre, compasivx y decadente. Será un/x ser humanx plenamente terrenx, es verdad, pero decadente en el más alto grado e incapaz de afirmar su voluntad de poder. Es risible, ha matado al tigre, pero se ha asustado con su cuero.

El surgimiento de este personaje, llamado también el/lx más repugnante de lxs seres humanxs, lo ve Nietzsche como algo de naturaleza inminente. Éstx ya no será capaz de pensar más allá de sí mismx y de sus mezquinas fronteras. Valorará las cosas en función de su utilidad. Su arco no apuntará más allá de los dominios de su egoísmo y vanidad. «¡Ay! —exclama Nietzsche— ¡Llega el tiempo en que el/lx ser humanx dejará de lanzar la flecha de su anhelo más allá del/lx ser humanx, y en que la cuerda de su arco no sabrá ya vibrar!» (Nietzsche, s.f., p. 7). Seres humanxs tan pobres que no podrán anhelar algo más allá del dinero, la fama, el sexo y el placer; seres humanxs tan despreciables que tienen como única meta alcanzar el poder como representación, el que busca el/lx decadente, pues no sabe lo que es sentir desde la exuberancia de espíritu. Los espíritus de altura no intentan negar o destruir lo que ellos no son; sin un proceso creador, toda negación y destrucción carece de sentido. Por eso vale tan poco toda dialéctica, niega por negar y es indiferente a la creación. Estos espíritus livianos, dionisiacos, son creadores y afirmadores de su voluntad de señorío y en eso radica su inigualable grandeza.

Una de las características del/lx últimx ser humanxs es la pesadez. A las claras es notoria su falta de vitalidad y anhelo de vuelo. Nietzsche dice que ser un/x «...enemigx del espíritu de la pesadez, eso es algo propio de la especie de lxs pájarxs» (Nietzsche, s.f., p. 119). Es lícito decir que el movimiento es lo que caracteriza a lxs seres vivxs,

a la vida en general; mientras que la lentitud y la pesadez son signos de una vitalidad agotada y sobrecargada con ídolxs impuestxs por lxs fetichistas, quienes son incapaces de relacionarse con la vida de una manera que no sea patológica. La vida de la modernidad está encorvada con tantos bártulos dialécticos (se sabe que la dialéctica es incapaz de afirmarse sin una negación y de allí su decadencia) y judeocristianos.

Por otro lado, el/lx últimx ser humanx es un/x ser obsesionadx con el orden, la disciplina, lo políticamente correcto y todo aquello que conduzca a una cierta armonía. Por lo mismo, su lógica, su ciencia y su matemática son sus baluartes. Por el contrario, el desorden, lo dionisiaco, lo irracional y lo caótico lo quieren erradicar; en consecuencia, todo aquello que se presenta abruptamente y rompe con sus dispositivos hermenéuticos lo quieren re-territorializar, a saber, engullirx en su totalidad platónica armoniosa. Por eso «yo os digo: es preciso tener todavía caos dentro de sí para poder dar a luz una estrella danzarina» (Nietzsche, s.f., p. 9). Es evidente que son lxs fetichistas, lxs eternxs enemigxs de la realidad, lxs que tienen una imagen invertida de la vida, como algo armonioso y pacífico sin contradicciones, como son incapaces de aceptarla tal como es; inventan una a la altura de su mediocridad y resentimiento.

Los espíritus afirmativos no se resienten con la vida ni con el devenir, aceptan lo trágico como una expresión de Dionisios y Apolo. Sin caos, dice Nietzsche, no es posible alumbrar a una estrella danzarina. Nietzsche enfáticamente hace alusión a la estrella danzarina pues es una de las características principales de Dionisios, es el/lx Dios/x que sabe bailar. La categoría que está detrás de todo el filosofar Nietzscheano es la vida, en su filosofía se respira la vida.

Para el/lx últimx ser humanx, advierte Nietzsche, ya no existe posibilidad de dar a luz ninguna estrella. Claro está que al abrazar la vida reactiva, la pesada, que niega los instintos vitales ascendentes, dice no a la vida activa, que es liviana, que sabe danzar, que es alegre, orgullosa y creadora. Así pues, su rotundo no a la vida liviana implica un sí al mercado y a su pesadez, y un no a las montañas y su aire fuerte, que resfría a cualquier espíritu que no esté habituado a él y a su fuerza. El/lx últimx ser humanx es un/x individux más del mercado, su lugar topológico específico, en donde se presenta la mayor concentración de moscas venenosas, bufonxs, gentuza y despilfarro ontológico en general. Sólo el/lx que pone verdaderamente en práctica el sentimiento (pathos) de distancia de ese lugar, antitético para cualquier forma de vida superior, puede llegar a parir una estrella de naturaleza danzarina.

El/lx últimx ser humanx, como ya se mencionó en anteriores párrafos, es una «sucia corriente», un/x parásitx indignx que vive del brillo ajeno, por ejemplo, de los grandes inventos llevados a cabo por lxs individux que aún en esta arena desértica siguen manteniendo su potencialidad creadora, es un/x auténticx utilitarista, el/lx

marnos a nosotrxs mismxs y a nuestra sociedad en su conjunto. Para mí, ha tenido un impacto especial porque es la forma más concreta y eficaz de poner en práctica los valores anarquistas, como el igualitarismo radical y el cuidado mutuo, de una manera eficaz y accionable. Por lo tanto, se siente real y vivo.

Claro, hace uso de conceptos (como “autoridad”, “dominios”, “roles”, etc.) que frecuentemente provocan reacciones alérgicas en compañerxs anarquistas. Pero la realidad es que estos conceptos tienen una fuente, una necesidad subyacente que tratan de satisfacer, y su incorporación a nuestras estructuras con claridad e intencionalidad puede hacer que sigan siendo de nuestra utilidad (como tecnologías que son), en lugar de ponernos a su merced. Además, la adaptabilidad del sistema es una de las características clave que conlleva la gobernanza sociocrática: tenemos la libertad de decidir –por consentimiento– no utilizar el consentimiento en una situación determinada y utilizar otra táctica más adecuada a las necesidades del contexto, por ejemplo en la ejecución de un plan de acción directa.

La sociocracia ha sido para mí la forma más satisfactoria de integrar lo pragmático con lo utópico hasta ahora. Hace un gran trabajo al sintetizar algunas de las dialécticas que veo en el corazón de la lucha anarquista; el balance entre la descentralización y la coordinación, la autonomía y la interdependencia, la libertad y el cuidado mutuo. Por eso nos gusta llamarlo “un sistema de gobernanza tan efectivo como afectivo.”

Por supuesto, la sociocracia por sí sola no pone fin a gigantescos sistemas de opresión como el capitalismo, el colonialismo o el patriarcado. Pero sienta las bases para que la gente use su voz y tenga agencia inmediata sobre su realidad, la capacidad de efectuar cambio. Éste es el poder en su entendido más básico, y creo que podemos empezar a tomarlo, a sujetarlo en conjunto.

“Autogestión:

Los lunáticos dirigen el manicomio. Todavía no se les ha ocurrido dejarlo”.

Eric Tolson

– Contradictionario de Crimethinc
eric@sociocracyforall.org

La paradoja populista. El avance del proyecto iliberal en América Latina

Los procesos autoritarios en Latinoamérica que evocan constantemente a la voluntad popular para la justificación de sus proyectos han desarrollado –en todos los casos– formas democráticas figurativas, convirtiendo así a los sectores excluidos en militancia vertical y jerárquica de decisiones limitadas.

Esto es así porque en el populismo[1] ha sido la izquierda quien ha actuado de manera más escatológica, debido a que su proyecto es esencialmente iliberal (Pappas, 2019), esencialmente crítico de los controles y equilibrios, y esencialmente contrario a los derechos individuales del modelo occidental heredado (Rosanvallon, 2020).

Por lo que el viejo sentido de democratización[2] que se denotó en los años 90 dio paso a un proceso de inclinación global hacia los autoritarismos –de izquierdas y derechas– que, recién en la segunda década del siglo XXI, tomaron una connotación evidente.

Bien se podría argumentar –por parte de la izquierda actual– que la democratización debe tener una mayor profundidad que la institucionalización en sí misma; pero en aquella versión democrática radical que defiende el marxismo latinoamericano para las izquierdas, su democracia interna no ha manifestado ningún síntoma de fortalecimiento estructural, sino un acarreamiento de sujetxs bajo una misma bandera, bajo un mismo liderazgo y bajo principios cada vez más rígidos, próximos a una militancia uniformista, no propia de un sistema complejo y múltiple de voces.

Importante destacar también que la democratización

entendida por los liberales latinoamericanos sólo ha recaído en versiones light del liberalismo clásico, que se funda en la versión de democracia estadounidense, que en esencia no es democrática por el rol de las oligarquías y la imposibilidad del voto para todos los sectores sociales (p.ej. afrodescendientes, latinxs). Esta ilusoria aproximación de lxs liberales latinoamericanxs que leen a Milton Friedman o Friedrich von Hayek ha anulado las posibilidades de entender la democracia de una manera más transversal y más profunda. Lo que ha llevado a los sectores populistas a aferrarse a las versiones más antioccidentales, permitiendo la influencia creciente de intereses chinos, iraníes y rusos. Estos aprovechan la poca influencia que tiene Estados Unidos en Sudamérica[3], posibilitando que más adelante se pueda crear un bastión antioccidental en la región, anulando toda posibilidad de Estados Unidos para reinventarse a través del multiculturalismo.

Este modelo iliberal no sólo tiende las bases económicas propicias para el autoritarismo –la destrucción de la iniciativa particular–, sino que también impide la estructuración de partidos orgánicos, creándose así, una atmósfera política que se fundamenta en liderazgos fuertes, nunca racionales, sino de imposición basada en la fuerza del número y la masa. Esto tiene que ver con el carácter tribal (Forgas, et.al., 2021) de los grupos humanos que buscan identidades inmutables, pertenencias sólidas que, en el tiempo actual, van contra la sociedad líquida y del multiculturalismo liberal que puso en una situación de extrema incertidumbre a gran parte de las

sociedades que aplicaron los consejos del Consenso de Washington (Mudde & Rovira, 2018).

Ahora bien, el proceso populista en Latinoamérica tiene directa relación con la limitación de las capacidades democráticas de la sociedad civil, debido a que se establece un campo de hegemonía del poder político y cultural en un entorno próximo al/lx líder/esx, lo que conlleva a cooptar continuamente a todxs lxs elementxs que se afirman como próximxs aliadxs ideológicamente, y a destruir a todxs lxs elementxs que se asumen como opuestxs políticamente (Moffitt, 2016). Sin embargo este accionar tiene un punto débil: la sociedad que respalda al gobierno popular tiene una constante dependencia del incremento del poder y la ampliación del campo de prebendas que ofrece el/lx líder/esx a través de su partido a todos los sectores que no se encuentran en el campo plenamente opositor.

Por ello lxs populistas latinoamericanxs, primero, se acercan a las instituciones para cooptarlas (p.ej. ejército, policía) o destruirlas (p.ej. servicio diplomático, órgano electoral); segundo, emplean constantemente la polarización entre lxs otrxs “élite corrupta” y nosotrxs “el pueblo puro”, además de la voluntad general (Mudde & Rovira; 2017, 2018) como una fórmula para crear un relato funcional a la historia correcta y a corregir, que se pretende establecer como verdad fundamental, esto a pesar de que existan hechos corroborados y contrarios a su perspectiva total.

Importante recordar que lxs populistas se enfocan en problemas de larga duración, como la pobreza, la desigualdad, los cuales crean un relato casi religioso en torno a un futuro idílico que se construirá a través de un camino de peripecias que requiere una guía y una vanguardia con conciencia social. En cambio, los proyectos no populistas se enfocan de manera más pragmática en cuestiones temporales, como el crimen, la inflación o conflictos sociales coyunturales. Esta fijación pragmática a la gestión pública pasa por alto conflictos que influyen en el/lx votante no-racional, que está condicionadx a impulsos emocionales, los cuales están vinculados a su cultura y relatos (Moffitt, 2016) que lx sitúa en la periferia global que, a su vez, establece sus fijaciones, ambiciones, intereses y modelos.

Por ello, lxs populistas han desarrollado una ventaja competitiva sobre la propuesta liberal, ya que consideran a los grupos humanos como una familia que requiere estabilidad y certidumbre, mientras el proyecto liberal se inclina por la incertidumbre y el individualismo.

Por otro lado, el populismo ofrece respuestas ejecutivas a problemas que, dentro del liberalismo, requerirían consensos, debate y negociación. Es más, éste es un tiempo contrario al poder legislativo, favorable al poder ejecutivo (Pappas, 2019) que pide soluciones a lxs líderes/esxs y no a lxs legisladorxs (Rosanvallon, 2020).

De esta manera un elemento que anula una posible democratización desde los populismos es el carácter autocrático (Weyland & Madrid, 2019) y verticalista. En

esta comprensión las bases sociales sólo se han configurado como una justificación, una *raison d'être* (razón de ser) que valida la existencia de un/x líder/esx que encarna todas las aspiraciones del pueblo excluido. Nuevamente es una construcción piramidal; de ningún modo es una red de soviets, una red de consejos obreros, una red de cabildos, un conjunto de kibutz o una red de comunas que actúen como nodos. Al contrario, es sólo un cuerpo con un solo mando que decide sobre las bases.



El populismo de izquierda prevalente en Latinoamérica también puede ser caracterizado como una “dictadura civil/particular” (Geddes, 2018) ya que ha creado una base de apoyo, ha transformado las existentes, ha cooptado las necesarias y destruido las opuestas en beneficio de la voluntad de la élite del partido. Esta relación de lo uno y lo múltiple es importante para este análisis, porque la democratización establece mínimamente un rol cambiante y de traspaso entre quienes mantienen el poder, algo que no existe en el uno que se antepone al colectivo o colectivos (Rosanvallon, 2020).

También es importante denotar que otros factores antidemocratizantes en Latinoamérica han sido la inclinación de ataque contra la prensa, el uso de espías sobre la sociedad civil y el uso de violencia desproporcionada frente a la población. De hecho, un sistema autoritario es opuesto en sí mismo a todo tipo de democracia, ya que el uso de la represión o la cooptación sólo se hace en función de la acumulación y protección del poder político real que obtiene la élite gobernante; no se acumula poder para redistribuirlo a sectores que se pueden convertir en frenos o alternativas reales, sino que se conserva el poder para dirigir desde un punto y desde arriba hacia abajo.

siempre triunfa sobre lo activo, pero es sólo aparente. Por el contrario dice Zaratustra: «en torno a lxs inventors de nuevos valores gira el mundo: gira de modo invisible».

Desde la filosofía de la voluntad, elevada al grado de la cosa en sí por Schopenhauer, se puede afirmar que el/lx individux, más que razón o idea, es voluntad. Y toda voluntad quiere afirmar su diferencia, es imposible que ésta sea indiferente a ese querer. Sin embargo, a la sociedad contemporánea se le reconoce por su incapacidad de ejercer su señorío. Así pues, existe una vergüenza generalizada que le impide afirmarse desde la exuberancia de espíritu como señor/x o como siervx. Se debe recalcar nuevamente, asimismo, que no sólo mandando se puede ejercer la voluntad de poder, sino que además obedeciendo. Por tal motivo es que dice Nietzsche que «en todos los lugares donde encontré seres vivxs encontré voluntad de poder; e incluso en la voluntad del/lx que sirve encontré voluntad de ser señor/x» (Nietzsche, s.f., p. 70). Ahora bien, el/lx ser humanx actual no quiere mandar ni obedecer; en eso consiste la fealdad y la repugnancia de estx individux, diría Nietzsche. No obstante, la voluntad de autoafirmación no puede ser ahogada completamente, ésta siempre buscará mecanismos sutiles para autoafirmarse incluso si tiene que recurrir a niñedades: pequeños placeres en píldoras como la compasión, la debilidad o la igualdad. Así pues, la más honrada filantropía vendría a ser una forma sutil de afirmarse, la caridad sólo sería un mecanismo encubierto para experimentar un mínimo de placer de señorío.

La descripción topológica y tipológica del/lx últimx ser humanx según Nietzsche.

Con la muerte de Dios/x se abre paso a dos posibilidades: la irrupción del/lx súper ser humanx o la del/lx últimx ser humanx. En su obra filosófica Así habló Zaratustra, Nietzsche introduce el concepto del/lx súper ser humanx y el de su opuestx, el/lx últimx ser humanx, del/lx que nos ofrece, especialmente en el prólogo, un cuadro bastante fresco y desconsolador. Nietzsche afirma que «el/lx súper ser humanx es el sentido de la tierra» (Nietzsche, s.f., p. 6). Así, un espacio-tiempo desértico, árido y sin sentido, al contacto con el/lx súper ser humanx se torna significativo, rico, alegre y afirmador de la vida. En virtud de su autoafirmación exuberante, el comportamiento práctico y teórico del/lx súper ser humanx trasciende las categorías tradicionales de la moralidad occidental. Esta dilatada riqueza interior le permite elevarse más allá del bien y del mal.

Es importante recalcar que el/lx súper ser humanx para Nietzsche es la expresión más elevada de la vida ascendente y la limpieza, mientras que al/lx ser humanx acomodadx y conformista lx describe como «una sucia corriente» (Nietzsche, s.f., p. 7). Por lo mismo, el/lx súper ser humanx debe convertirse en un enorme océano para poder recibir toda esa sucia corriente sin volverse impurx (Nietzsche, s.f., p. 7). En conclusión, el/lx súper ser humanx expresa la forma más alta de vida, mientras

que su contraparte es la expresión más lograda de una vida decadente y de baja indecible.

La muerte de Dios/x puede originar dos actitudes: la activa, que consiste en un ejercicio creador de nuevos valores radicalmente opuestos a los del cristianismo, y la reactiva, que se manifiesta en una incapacidad generalizada de trascender los valores tradicionales. La Ilustración fue el movimiento que dio muerte a Dios/x, pero fue incapaz de ir más allá, de tocar las fibras sensibles del judeocristianismo, es decir, sus valores morales. Aunque la ideología de la Ilustración canta coplas al supuesto éxito de la humanidad de haber llegado a la mayoría de edad, Nietzsche piensa algo distinto: ve en el surgimiento del positivismo, el ateísmo, el humanismo, etc. la actitud reactiva y no la activa; representa al/lx ser humanx sanguijuela que intenta reemplazar los grandes valores y la religión por el conocimiento, lo exacto, lo científico. Se pelea con el espectro de Dios/x, desgastando energía intelectual en refutar, en nombre de la ciencia, hipótesis definitivamente infundadas como la existencia del alma, el infierno, la otra vida, etc.; pero no logra realizar análisis críticos y agudos como los que Nietzsche sí desarrolla en sus diversas obras filosóficas.

En su aspecto topológico, la territorialidad domeñada por el/lx últimx ser humanx será infértil; nada bueno, bello e imponente verá la luz en dicho espacio-tiempo. Dice Nietzsche que «ese terreno será pobre y manso, y de él no podrá ya brotar ningún árbol elevado» (Nietzsche, s.f., p. 9). Será pobre porque el/lx últimx ser humanx se conforma con los productos formales y materiales surgidos de la modernidad; y será manso porque estx sujetx será incapaz de trascender los valores socialmente establecidos, todos ellos de origen judeocristiano. ¿Cómo se podría esperar alguna creación excepcional de un/x individux que se refugia en el mercado, que se confunde con la indeterminación del montón, y se junta con lxs bufonxs y las moscas venenosas? El/lx últimx ser humanx es un/x ser ordinari, mediocre y mundanx, que experimenta vértigo ante la altura. Sería necio esperar producciones elevadas de un territorio dominado por el conformismo burgués y la contienda dialéctica.

En primer lugar, al/lx últimx ser humanx se le puede considerar como un/x individux plenamente terrenal. Éstx ya no está en la búsqueda desesperada por alcanzar un trasmundo. Como heredex del ejercicio llevado a cabo por lxs grandes negadorxs, lxs seres humanxs superiores, que no eran lxs súper seres humanxs, es un/x sujetx atex. Es quien vive en un mundo en el que Dios/x ha muerto, pero él/lx parece ignorar tal cosa y vive ya no sujetx a los grandes ideales del cielo sino a los raquíuticos estatutos terrenales. Por eso Nietzsche se expresa con tanta amargura sobre estx individux. La sociedad a la que pertenece no tiene ninguna esperanza de redención ya que el/lx últimx ser humanx no es ni camellx ni león/x, es el resultado de la destrucción del/lx león/x, él/lx, por su cobardía y conformismo, no puede trascen-

minación de las diferencias, porque temen a lo diferente y a lo desconocido. La filosofía de Nietzsche es una visión positiva y afirmativa de la vida, donde el ejercicio de abandono y la individualidad son valorados, y donde el amor se expresa a través de la generosidad y la afirmación de la diferencia.

Amar la vida es aceptarla tal como es, con sus aspectos alegres y trágicos. Amar solamente sus aspectos positivos, alegres y placenteros es amarla de manera resentida. Querer evitar el dolor a toda costa, algo característico en nuestra época, es renegar del aspecto trágico de ésta. La idea de una vida perfecta y libre de sus aspectos negativos es el resultado de una consciencia resentida y represiva. Sólo aquellxs que aceptan la vida y pueden crear verdaderos valores, son aquellxs que gozan con lo imperfecto, las consciencias activas. Zaratustra no se queda en el Monte como el/lx santx porque él/lx ama la vida y a lxs seres humanxs de manera imperfecta, conoce su naturaleza. El/lx santx está resentidx y por eso, en vez de dar, quita; vive de forma represiva y no es ricx como Zaratustra, que da de su sobreabundancia. Amar la vida es una invitación a abandonar una vida represiva y buscar una expansiva. El terreno del/lx individux represivx es pobre y su actuar es negativo. Lo importante es crear, no crear es lo malo. Siempre habrá individux con una mayor capacidad creadora. Buscar nuestra esencia, explorar de forma expansiva nuestra humanidad, es vivir de manera activa.

Zaratustra es, desde un punto de vista literario y filosófico, la antítesis por excelencia de Cristo. Encarna la positividad y la afirmación que Cristo y sus seguidorxs rechazan. Ambxs se afirman pero en lugares distintos: Zaratustra lo hace con alegría desbordante en la montaña, mientras que Cristo, confundidx y necesitadx, se afirma de manera débil y reactiva en el desierto. Zaratustra abandona su patria, su desierto, y asciende a las altas montañas para transformarse. Cristo, en cambio, se introduce en lo más viscoso del desierto. Allí no disfruta de su soledad, ésta se torna insoportable y delirante debido a la necesidad de alimento y el excesivo calor, pues es posible que los factores ya mencionados hayan afectado su percepción y provocado alucinaciones. En el desierto, se dedica a negar sus instintos y sus anhelos en pos de un/x Dios/x que no le asiste en los momentos que más lx necesita. Zaratustra, por el contrario, goza de su espíritu y soledad, se afirma activamente, acepta sus tres ojos, sus tres manos y sus tres pies; las aureolas las dejó en el mercado, en el desierto. Su soledad es positiva y creadora, y por diez años la acepta hasta que su copa está desbordada, hasta que la transformación necesaria ha sido consumada; su metamorfosis del mirar y la ausencia de náusea en su boca son las notas rutilantes. Su praxis se convierte en un ejercicio enteramente afirmador, ajenos le son los sentimientos represivos que debilitan la potencia interna y externa ajena. Cristo, a duras penas, soportó cuarenta días y cuarenta noches en el desierto, pues es un territorio tan pobre e inhóspi-

to que es imposible soportarlo por mucho tiempo. Cristo fue tentadx en el desierto. En tal sitio, dijo sí a la idea del cuerpo y no al cuerpo, como si el espíritu fuera algo real en el cuerpo y no una forma metafórica de hablar de él. Zaratustra, por su parte, transformó su corazón en las montañas. En fin, Cristo se presenta al pueblo como un/x ser necesitadx y pedigüeñx mientras que Zaratustra baja de la montaña trayendo regalos a lxs individux del mercado.

Zaratustra es un llamamiento a la soledad. En inglés existe una diferencia entre la soledad como «solitude» y la soledad como «loneliness». La primera se caracteriza por ser positiva, mientras que la segunda es negativa. Schopenhauer afirma que “la soledad es el destino de todos los espíritus excelentes”. El filósofo Henry David Thoreau sostiene lo siguiente: “encuentro saludable el estar solx la mayor parte del tiempo. La compañía, aun la mejor, cansa y relaja pronto. Me encanta estar solx.” Ambxs autorxs ciertamente se están refiriendo a la primera. La soledad es positiva cuando es el resultado de una elección consciente para buscar tiempo a solas, reflexionar, descansar o dedicarse a actividades individuales sin tozudas interferencias externas. Vista de esta manera, ésta puede ser una experiencia positiva y enriquecedora, ya que permite la autorreflexión, el autoconocimiento y el desarrollo y potenciación de nuestra riqueza interior. Sin embargo, la soledad se vuelve patológica cuando causa angustia, tristeza y una sensación de vacío. En lugar de potenciar la vida interior y exterior, como sí lo hace la primera, la debilita.

Por eso Zaratustra dice: «Huye, amigx mío, a tu soledad», pero no a una soledad enfermiza y patológica. Huir a nuestra soledad significa ejercer el arte de la autorreflexión y autoconocimiento, pues a veces nosotrxs, como lo dice en la genealogía de la moral, lxs que conocemos somos desconocidxs para nosotrxs mismxs. El zumbido constante de las moscas venenosas y el vocerío de sus ídolxs, ambos de naturaleza súbita y reactiva, son inmensos y ensordecedores y la voz del cuerpo activo, la gran razón, se torna imperceptible. «Ensofrecidx te veo por el ruido de lxs grandes seres humanxs, y acribilladx por los agujijones de lxs pequeñxs», dice Zaratustra. No es extraño que la gente hoy día admire y prefiera a lxs ídolos de las redes sociales, es decir, a lxs que destacan en YouTube, Facebook, Instagram, TikTok entre otras; lxs creadorxs de videos cómicos en estas plataformas reciben muchas más visitas que un video bien informado de filosofía, matemática o ciencia. Dudo mucho que Nietzsche en esta época si fuese “creador/x de contenido” —siempre me ha parecido ridículo llamar así a estxs sujetxs ordinarix y superficiales—, recibiera muchas visitas. Zaratustra dice que «el pueblo comprende poco lo grande, esto es: lo creador. Pero tiene sentidos para todxs lxs actores/rices y comediantxs de grandes cosas». Nietzsche, hablando por medio de su personaje, es consciente de que ellx ser humanx de hoy y de siempre es activx y reactivx, y da la sensación de que lo reactivo

Otro argumento contra la afirmación de que el populismo fomenta la democratización es que, si la democracia es la vinculación de la soberanía popular (expresada en elecciones) y el gobierno de la mayoría, entonces se considera que el populismo es la combinación de la soberanía popular y el gobierno de minorías excluidas, lo cual establece a la última como una antítesis de la democracia, ya que son las minorías excluidas históricamente y que se consideran más legítimas (Rosanvallon, 2020) las que toman el poder y controlan a las mayorías a través de la intimidación y la cooptación para revertir la historia de lo múltiple a través del uno.

Esta reversión y la constante evolución a modelos esclerotizados imposibilitan el desarrollo de la sociedad civil empoderada, porque las diferencias entre las periferias y los centros permiten la división, luego la fragmentación y la polarización constante dentro del proyecto civilizatorio occidental, que acoge desde el remanente seno liberal a outsiders (extrañxs) y líderes/esxs étnicxs (Mudde & Rovira, 2012, 2017) que se proyectan contra el mismo sistema que los acogió inicialmente.

Finalmente, hay que comprender que el avance del proyecto iliberal contra los derechos políticos y civiles, la competición privada, la organización alternativa, la autonomía de minorías actuantes, el sistema judicial independiente y la libertad de expresión, entre otros, termina por socavar los fundamentos de una sociedad civil organizada y fuertemente estructurada. Afirma así la paradoja del populismo que, en su intento de defender a la periferia terminó por destruir los procedimientos reales de la democracia, tanto las minimalistas como las maximalistas. Consolida el modelo iliberal que tanto aprecian dictadores de derechas e izquierdas.

Iván Fernando Mérida Aguilar

¿Qué es la política prefigurativa? Cómo ocurre el cambio social a gran escala

Este trabajo de Paul Raekstad y Eivind Dahl, titulado originalmente "What is Prefigurative Politics? How large scale social change happens", está disponible en The Anarchist Library en el siguiente enlace: <https://theanarchistlibrary.org/library/paul-raekstad-and-eivind-dahl-prefigurative-politics>.

La política prefigurativa no es una alternativa a la revolución: se trata más bien de lo que requiere una revolución exitosa. Veamos por qué.

1. ¿Cómo ocurre el cambio social?

¿Cómo se produce el cambio social? No estamos hablando de leyes o políticas nuevas y extrañas aquí, sino del tipo de cambio de gran alcance en nuestras instituciones básicas que necesitamos, si alguna vez queremos sobrevivir y enfrentar el calentamiento global, así como alcanzar un mundo libre, igualitario y una sociedad democrática.

Una breve mirada a la historia nos dice la respuesta. Todo presente ha crecido a partir del pasado, como todo futuro crecerá a partir del presente. El feudalismo europeo surgió de la cambiante sociedad esclavista del Imperio Romano que se desmoronaba. El capitalismo surgió, primero en Inglaterra, a partir de los cambios en el feudalismo, y luego se introdujo en el resto del mundo, ya sea como proyectos dirigidos por el Estado que intentaban

Notas.

* Iván Fernando Mérida Aguilar es abogadx internacionalista, Máster en Relaciones Internacionales y doctorante en Relaciones Internacionales y Ciencia Política. Actualmente es miembro de El Heraldo Ácrata.

1. Se entiende el populismo como una respuesta a las aporías de la democracia liberal.

2. Se comprende a la democratización como una transición a un régimen más democrático, siendo la transición de una forma proto-autoritaria o autoritaria a una proto-democracia o democracia consolidada. Esto está enmarcado en la versión democrática liberal, basada en instituciones y la posibilidad de cambio de líderes/esxs por medios pacíficos (elecciones).

3. Seisdedos, I. (2021, diciembre 19). Estados Unidos ya no quiere (ni puede) ser la policía del mundo. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2021-12-20/estados-unidos-ya-no-quiere-ni-puede-ser-la-policia-del-mundo.html>.

Bibliografía.

Forgas, J. P.; Crano, W. D.; Fiedler, K. (eds.) (2021). The Psychology of Populism. The Tribal Challenge to Liberal Democracy. Routledge.

Geddes, B. (2018). How dictatorships work: power, personalization, and collapse. Cambridge University Press.

Kaltwasser, C. R. (2012). The ambivalence of populism: threat and corrective for democracy. Democratization, 19(2), 184-208.

Moffitt, B. (2016). The global rise of populism: performance, political style, and representation. Stanford University Press.

Mudde, C. & Kaltwasser, C. R. (Eds.) (2012). Populism in Europe and the Americas. Threat or Corrective for Democracy? Cambridge University Press.

Mudde, C. & Kaltwasser, C. R. (2017). Populism: a very short introduction. Oxford University Press.

Mudde, C. & Kaltwasser, C. R. (2018). Studying Populism in Comparative Perspective: Reflections on the Contemporary and Future Research Agenda. Comparative Political Studies, 51(13) 1-27.

Müller, J.-W. (2016). What Is Populism? University of Pennsylvania Press.

Pappas, Takis S. (2019). Populism and Liberal Democracy: A Comparative and Theoretical Analysis. Oxford University Press.

Rosanvallon, P. (2020). El siglo del populismo. Galaxia Gutenberg, S.L.

Weyland, K. & Madrid, R. L. (2019). When Democracy Trumps Populism. European and Latin American Lessons for the United States. Cambridge

tía en muchas sociedades capitalistas mucho antes de que se introdujera en la Unión Soviética la planificación central a escala social. Los propios soviets, deberíamos señalar, se desarrollaron en las ciudades mucho antes de la revolución de 1917, y en el campo a menudo eran producto de las antiguas comunas campesinas que, con todas sus contradicciones, habían estado organizando la vida rural durante siglos.

¿Qué podemos aprender de esto? Si queremos llegar a una sociedad futura con instituciones básicas diferentes a las que tenemos ahora, estas instituciones deben desarrollarse, al menos hasta cierto punto, antes de llegar allí. En otras palabras, lograr un cambio social fundamental requiere que prefiguremos ese cambio en el aquí y el ahora. La política prefigurativa es la política de hacer eso.

2. La paradoja de la autoemancipación

Algunas de los primeros debates socialistas explícitos sobre políticas prefigurativas que conocemos surgieron dentro de la Primera Internacional, antes de la división entre marxistas y anarquistas. Podemos pensar en ello como una forma de explicar lo que requiere en la práctica el lema de Marx de que “la emancipación de las clases trabajadoras debe ser conquistada por las clases trabajadoras mismas” (Marx & Engels, 1955, p. 288).

En 1868, la sección belga argumentó que la propia Internacional “llevaba dentro de sí las instituciones de la sociedad del futuro” (Graham, 2015, p. 92). Esta idea se volvió importante para los debates posteriores sobre cómo debería organizarse la Primera Internacional y luego se filtró en una variedad de movimientos y pensadorxs marxistas y anarquistas. Estxs incluyen los escritos de Anton Pannekoek (Pannekoek, 1975) (Pannekoek, 2003) y los escritos de Antonio Gramsci sobre la praxis, los consejos obreros y el partido (Gramsci, 1994, pp. 96-197), y los de Mikhail Bakunin (Bakunin, 1973) (Bakunin, 1990) (Bakunin, 2016), también los escritos de Errico Malatesta (Malatesta, 2014) y Lucy Parsons (Parsons, 2004) sobre los sindicatos radicales. Típicamente, lxs socialistas hablaban de esto en términos de coherencia entre medios y fines. El término “política prefigurativa” sólo se aplicó a esta idea más tarde, quizás de manera más famosa por Charles Boggs en 1977 (Boggs, 1977a) (Boggs, 1977b).

Las políticas prefigurativas son la solución a un problema, a veces llamado la paradoja de la autoemancipación. Si queremos introducir una sociedad socialista libre, equitativa y democrática, necesitamos individu@s que ya tengan el poder o la capacidad de reorganizar la sociedad de esa manera. Y necesitamos suficientes individu@s que se sientan impulsadxs a hacerlo y que tengan la conciencia necesaria para hacerlo. Pero las instituciones básicas que tenemos (el capitalismo, el Estado, etc.) no desarrollan estos poderes, impulsos o conciencia. El capitalismo y la buena teoría revolucionaria son ciertamente importantes para desarrollar un movimiento socialista, pero por sí solos no pueden enseñarnos cómo

vivir y organizarnos de manera anticapitalista, y mucho menos de manera más integral, no opresiva y no dominante. Entonces, ¿cómo podemos emanciparnos a nosotr@s mism@s?

La respuesta es que podemos hacer esto mediante el desarrollo de movimientos y organizaciones que encarnen los tipos de relaciones y prácticas sociales que buscamos en una sociedad futura. Sólo podemos emanciparnos si comenzamos a construir la nueva sociedad dentro del caparazón de la antigua. Podemos empezar a prefigurar partes o aspectos de la nueva sociedad dentro de la que tenemos. Y la política de hacer esto experimental y deliberadamente se llama política prefigurativa.



3. Estructuras formales de toma de decisiones

Entonces, la política prefigurativa es “la implementación experimental deliberada de las prácticas y relaciones sociales futuras deseadas en el aquí y ahora” (Raekstad & Gradin, 2019, p. 10). En el nivel de las instituciones formales de toma de decisiones, donde la mayoría de lxs primerxs socialistas se enfocaban cuando hablaban de la coherencia entre medios y fines, esto generalmente se cobra en términos de las siguientes características institucionales.

- Se toman decisiones en el nivel práctico más bajo por diferentes tipos de votación mayoritaria.
- Se utilizan delegadxs obligatorixs que sirven tiempos limitados. Esto significa que lxs individu@s que se envían como delegadxs tienen que votar y argumentar como unx les indique, dentro de los límites y con la libertad que decidan lxs individu@s a las que se supone que deben representar.
- Estxs delegadxs están sujetxs a retiro inmediato, por lo que pueden ser reemplazadxs tan pronto como no hagan lo que la gente quiere.
- Lxs delegadxs se rotan con frecuencia para garantizar que la mayor cantidad de individu@s posible participe en el funcionamiento real de la organización, y que no termine con una pequeña minoría de líderes/xs básicamente dirigiendo las cosas de forma continua.

Como era de esperar de una historia rica y diversa de movimientos sociales, hay muchas variaciones y desacuerdos, por ejemplo, sobre los usos del consenso.

la creatividad, la superación individual y la búsqueda de significado profundo de las cosas. Pero Zaratu@ra propone descender. El/Lx que vuelve ya ha sido transformad@ y está list@ para recibir cualquier sucia corriente; ese regresar constituye una política. Sólo un/x individu@ que ha visto sus demonixs intern@s y lxs ha enfrentado sin avergonzarse o culparse por ell@s puede encarnar una ética, una política y una economía activas.

El libro de Zaratu@ra no es ninguna apología al individualismo descarnado, al racismo, al elitismo ni al solipismo; tampoco es una justificación filosófica del desprecio a la plebe ni una simple literatura de autoayuda para la clase opresora. Tomar el pathos de la distancia, tal como lo propone Nietzsche, es una acción verdaderamente ética, motivada por el amor más puro hacia lxs individu@s y la vida en general. El territorio habitado por espíritus reactivos se caracteriza por ser represivo. El/Lx individu@ activ@ concluye, gracias a un ejercicio consciente activo, que en un territorio de esa naturaleza le es imposible afirmarse como individu@ libre, inocente y creador/x. Así que se marcha de su patria en busca de una vida expansiva. Pero sabe a dónde ir; es importante recalcar esto: no sólo basta saber que en un territorio es imposible afirmarse, es imperioso saber a dónde ir. Zaratu@ra sabe que su lugar es la montaña. La finalidad de ir a la montaña no es alejarse completamente de la sociedad, sino más bien para, en la soledad, poder afirmarse a sí mism@ de manera expansiva o activa, y luego descender para formar una comunidad afirmativa en la que la riqueza interior de sus miembr@s sea demasiado exuberante como para dedicarse a negar las potencias ajenas.

Algunxs crític@s con la filosofía de Nietzsche e incapaces de ver algo positivo en ella la acusan de individualista y en extremo egoísta. Ven en la figura de Zaratu@ra la expresión más elevada del individualismo y egoísmo humanos. Nada más lejos de la realidad que eso. Lo que motiva a este ejercicio de abandono es siempre el noble deseo de afirmar una vida alegre y creadora. No se va a la montaña para alejarse definitivamente de la humanidad sino para desarrollar las virtudes aristocráticas que hacen posible una vida más libre de las pasiones represivas propias del mercado. Es allí donde mejor se logra potenciar al espíritu expansivo. No es el egoísmo o individualismo rancio lo que está en la base de este ejercicio vital activo. El abandono de la patria será efectivo sólo si se va a las altas montañas. La solución no pasa por irse a otra patria igualmente podrida.

Abandonar ese sitio venenoso para el espíritu, supone dejar las prácticas reaccionarias que esquilmán la vida activa, dejar las compañías que invitan a la mediocridad, que carecen de calor propio, como lxs últim@s seres human@s, y los espíritus que albergan toda suerte de emociones represivas y plebeyas, como el celo, la envidia, el odio, el resentimiento, la venganza, entre otras. Implica dejar la vieja identidad para afirmar la diferencia desde un espíritu dilatado. En corto, significa salir de la zona de

confort en la que por años el/lx individu@ se ha instalado de manera segura y sin riesgos. El agua, la tierra y el aire de la patria, simbólicamente hablando, están contaminados y no permiten que el/lx individu@ se desarrolle de manera activa; no son sitios idóneos para que ést@ afirme su diferencia y voluntad de poder. Hay que ir a la montaña y exponerse al aire fuerte de altura y saciarse con el agua limpia y cristalina originada en la montaña.

Salir de una tierra pobre, sin árboles elevados ni estrellas danzarinas, y querer respirar un aire puro, menos denso y contaminado, y saciar la sed con agua limpia y no sucia, es una condición insoslayable si el/lx individu@ quiere afirmarse de manera activa. Sólo un espíritu de esa naturaleza puede hacer regalos y no limosnas. Por lo tanto, sin tomar ese tiempo es imposible llenarse y enriquecerse para, de la abundancia, dar y no quitar o apagar las velas del/la otr@. Lo que necesita una comunidad son individu@s libres de la envidia, el resentimiento y la mala fe, en cuyas bocas no exista ninguna náusea. Son deseables espíritus alegres y danzarines. Sólo lxs que han bajado de la montaña pueden concretar algo semejante.

Allí, en las montañas, se vive de manera más alegre, pero también de manera más arriesgada y vital. Una de las consecuencias negativas de este ejercicio de abandono es la aceptación de una vida voluntaria en el hielo. La gente no tolera a aquel/lx que decide conscientemente abandonar el rebaño; quieren que siga en el desierto, cargando toda suerte de bártulos dialécticos. No soportan ver cómo, de repente, al/la individu@ libre le comienzan a salir orejas detrás de las orejas, alas, pies livianos, serenidad y orgullo. Es algo que aumenta más su miseria y su recelo colectivo. Una consecuencia positiva de vivir en las montañas es que posibilita un goce genuino del espíritu propio, es decir, la mala conciencia es erradicada allí. El/Lx individu@ se desprende de esos sentimientos de culpabilidad por sus pecados y faltas morales y acepta su naturaleza inocente, superando así la tensión entre cuerpo y espíritu.

La filosofía de Nietzsche, expuesta para algunxs de manera encriptada en el Zaratu@ra, defiende la afirmación de la vida, lo imperfecto y la dimensión trágica y alegre de ésta. Para él, amar lo perfecto, lo ideal, lo imposible, es odiar la vida, porque es en la imperfección donde radica la belleza de la existencia. Además, considera que el judeocristianismo quita y no da, mientras que él/lx quiere regalar y dar a los demás. La parte asquerosa y repugnante del cristianismo radica en que necesita de la debilidad física y espiritual del/lx otr@ para poder afirmarse de manera más fácil. Zaratu@ra, el/lx ejemplar ya no cristian@ a imitar, se afirma desde la riqueza y la plenitud, y por eso puede dar sin esperar nada a cambio. El amor, para él/lx, es afirmarse a sí mism@ y tomar el pathos de la distancia. Es un irse apresurado y veloz de la patria. No es novedad: la gente suele odiar de manera gratuita a lxs que se separan, a lxs que huyen de la uniformidad y batallan contra la homogeneización y la eli-

recrearse, jugar, crear y amar.

Subir a la montaña no implica mezquindad o pequeñez de espíritu, como podría suponer el razonamiento dialéctico. Afortunadamente, no todo el mundo cree que la esencia de la realidad sea la negación. Tomar cierta distancia, —y más en esta época actual de excesiva cercanía—, parece ser algo sabio. Zaratustra no se retira a la montaña para estar solx debido a su incapacidad para relacionarse sanamente con lxs demás. Esto tampoco es un ejercicio místico al estilo de lxs santxs católicxs que, cansadxs de la inmundicia y la concupiscencia humanas, abandonaban sus hogares para ir a orar a Dios y a la virgen María en lugares desolados, inhóspitos y desérticos. Zaratustra es consciente de que es demasiado humanx y que, por lo tanto, necesita trabajar en sí mismx para poder relacionarse de manera más efectiva con lxs demás. Sabe que necesita descansar. Un espíritu agotado no puede desempeñarse activamente. También sabe que, más que conocimiento, necesita adquirir sabiduría. Se requiere que tome el pathos de la distancia.

Necesitamos distancia. En la sociedad contemporánea, es extranjera. Hoy día, la noción de distancia se ve desafiada por una constante cercanía. Según Byung-Chul Han, vivimos en una sociedad de la transparencia. En la actualidad, la privacidad y la intimidad se ven erosionadas. Todo es visible y está al alcance de la mano: la comida, el transporte, la tecnología, el entretenimiento, la información, entre otros aspectos. Sin embargo, esta hiper-cercanía, en lugar de enriquecer el espíritu, lo agota y lo esquilma. Todo está demasiado cerca, y la transparencia excesiva nos expone de forma frágil y visible ante lxs demás. Hay una sobreexposición. Como el/lx individux actual no es capaz de afirmarse de manera activa está ansiosx de que la comunidad en línea lx admire y lx afirme, queriendo impresionar con sus publicaciones y fotos. Paradójicamente, mientras estamos más cerca y nos vemos más, nos acercamos menos y nos vemos y comprendemos menos. ¿Acaso acumular una gran cantidad de datos sobre las actividades, los gustos y preferencias de lxs demás nos hace más sabixs? La respuesta es no.

Todo gran relato, ya sea político, religioso, económico o científico, está fundamentado en una gran mentira, sobre una metáfora que se olvidó que lo era. Por eso, los relatos son represivos, totalitarios, reaccionarios, identitarios, tribalistas y excluyentes. Se afirman negando aquello que no son. Ése es el motivo principal por el que lxs dogmáticxs odian tanto las perspectivas y les parece monstruoso que la verdad no exista. Los relatos son perspectivas con un gran poder de influencia, pero su fundamento reactivo los lleva a cerrarse sobre sí mismos y presentarse como verdades universales y naturales, negando así su naturaleza histórica. Por ejemplo, el cristianismo no se concibe a sí mismo como una perspectiva religiosa entre muchas, sino como la única perspectiva religiosa válida para conectar con lo divino. Se suele presentar al cristianismo como un modelo ético y

teológico, pero ésa es la máscara, lo que se esconde detrás de aquella es la voluntad de dominar y negar la vida activa y creadora. La religión y su forma de valorar no buscan tanto el cielo como dominar, pero desde una posición débil. No es nada novedoso, pero en la actualidad, tanto el capitalismo como el comunismo tienden a presentarse como las únicas soluciones posibles a los problemas económicos y políticos que nos apedrean constantemente. La perspectiva científica, aunque no lo diga explícitamente, tiende a despreciar el conocimiento humanístico, ya que éste es incapaz de conocer objetivamente la realidad natural, relegándolo a un ámbito más ideológico que objetivo. El problema con los relatos no radica en que sean perspectivas limitadas y falsas, sino en que se afirman como verdades naturales.

Si desde lo reactivo hemos creado todo este imperio científico y cultural ¿cuánto más no podremos hacer desde lo activo? El problema se podría plantear de la siguiente manera: ¿Y si la mayoría de las creaciones realizadas por el ingenio humano, de las que hoy nos sentimos orgullosxs, han surgido de conciencias estrechas y repletas de resentimiento y no desde una dilatada riqueza de espíritu? Y si desde el espíritu reactivo hemos sido capaces de construir todo este imperio científico y cultural, ¿cómo sería si se construyera desde una fuerza activa y desde un espíritu afirmador y libre de esa negatividad que caracteriza al alma rencorosa y débil que busca afirmarse a sí misma negando lo que ella no es?

El Zaratustra es, ante todo, una invitación a dejar los territorios no afirmativos, los del/lx últimx ser humanx, es decir, el mercado, territorio de la indiferencia y la mediocridad, y luego el desierto, etapa necesaria para llegar a la montaña. ¿Para qué y por qué debe abandonar su patria el/lx individux? Si se aleja, es para poder afirmarse de manera activa. No hay que confundir: si deja su territorio, es por amor incondicional a la vida y al/lx individux, término que en Nietzsche se entiende como la afirmación absoluta de la vida, completamente disímil a lo que pregona el cristianismo. En Platón, el/lx individux se afirma en cuanto es alma racional y participa en la idea de Dios/x. En el cristianismo el/lx individux se afirma en cuanto se subordina a la voluntad de Dios/x plasmada en su palabra. En Hegel, el/lx individux se afirma en cuanto está en unión con la totalidad o el espíritu absoluto. Nietzsche, por el contrario, nos invita como individux a afirmarnos de manera individual y a desechar todas las hipótesis tras mundanas por ser enemigas de la vida.

El pathos de la distancia es, ante todo, algo noble y positivo. Alejarse del ambiente reactivo es un ejercicio plenamente ético. Si el sentir general está dominado por las emociones plebeyas y nadie es capaz de juzgar desde una riqueza de espíritu, es necesario que el/lx individux abandone a toda prisa dicho sitio; de lo contrario, se hundirá en el uniforme sentir mediocre. Es sano ir más allá de las preocupaciones puramente materiales y explorar dimensiones más amplias de la existencia, como

La mayoría de lxs defensorxs de la política prefigurativa, ya sean anarquistas, marxistas, sindicalistas o alguna mezcla, no han defendido el consenso. Más bien, como Marx, la Comuna de París y el movimiento anarquista internacional, han favorecido un sistema de delegación similar al que acabamos de describir.

Hay tres argumentos principales para este tipo de política prefigurativa. La primera es que desarrollar revolucionarix con los poderes o capacidades adecuados para organizar la sociedad de forma libre, igualitaria y democrática sólo es posible si mucha gente aprende a hacerlo a través de la práctica en instituciones organizadas de esa manera. La idea aquí es que lxs individux deben “prepararse para la revolución” y construir una nueva sociedad “participando en actividades y prácticas que sean en sí mismas igualitarias, empoderadoras y, por lo tanto, transformadoras” (Ackelsberg, 2005, pp. 53-4). Para que esto tenga éxito, “es esencial construir aquellas instituciones a través de las cuales lxs individux puedan desarrollar sus capacidades y hacerse aptxs para crear un mundo nuevo” (Lebowitz, 2012, p. 88).

El segundo argumento es que si queremos que lxs individux realmente se sientan impulsadxs hacia una sociedad socialista libre, igualitaria y democrática, la mejor manera de lograrlo es brindándoles experiencias reales de cómo pueden ser tales instituciones. “Verse a sí mismx como actor/actriz, cuando históricamente se ha sido un/x observador/x silenciosx, es una ruptura fundamental con el pasado” (Sitrin, 2012, p. 84).

Esta idea está lejos de ser nueva. Ya en sus primeros trabajos, Marx notó estos procesos entre lxs trabajadorxs comunistas francesxs. Él vio que:

“Cuando lxs obrerxs comunistas se reúnen, su objetivo inmediato es la instrucción, la propaganda, etc. Pero al mismo tiempo adquieren una nueva necesidad, la necesidad de la sociedad, y lo que aparece como un medio se convierte en un fin. [...] Fumar, comer, beber, etc., ya no son medios para crear vínculos entre lxs individux. Les basta la compañía, la asociación, la conversación, que a su vez tiene como fin la sociedad. La hermandad del ser humano no es una frase hueca, es una realidad, y la nobleza del ser humano nos resplandece desde sus figuras gastadas”. (Marx, 1992, pág. 365).

Lxs individux no se unen a los movimientos socialistas simplemente porque han experimentado la dominación, la opresión y la explotación; sino también porque creen que un mundo mejor es posible. La política prefigurativa entra aquí, porque la gente podría unirse, digamos, a un sindicato, para luchar por cosas como mejores salarios y condiciones. Pero al volverse parte del sindicato experimentan nuevos tipos de relaciones sociales, y estas experiencias a su vez les hacen cambiar sus necesidades, metas y deseos. Se unen para luchar contra ciertos males, y en consecuencia empiezan a luchar por un cambio social positivo, revolucionario, por la emancipación humana universal.

El tercer argumento se basa en la idea de que una re-

volución socialista exitosa requiere el desarrollo del tipo correcto de conciencia. Tanto para lxs marxistas como para lxs anarquistas, la conciencia no es algo mágicamente ‘elevado por encima del reino de la práctica humana de este mundo’ (Cox & Nielsen, 2014, p. 32). Más bien, siempre se sitúa dentro y surge dentro y a través de la praxis humana particular, determinada por su contexto social e histórico. Si tenemos razón en esto, debemos considerar seriamente cómo podemos crear formas de praxis que generen los tipos de conciencia que necesitamos para hacer la transición a una sociedad socialista libre, igualitaria y democrática. David Graeber ha hablado de cómo se empleó esto en Global Justice Movement y Occupy:

“Todos sabíamos que era prácticamente imposible convencer al/x estadounidense promedio de que una sociedad verdaderamente democrática era posible a través de la retórica. Pero era posible mostrarles. La experiencia de mil o dos mil individux que toman decisiones colectivas sin una estructura de liderazgo, motivadxs sólo por principios y solidaridad, puede cambiar las suposiciones más fundamentales sobre cómo podría ser realmente la política, o para el caso, la vida humana.” (Graeber, 2013, pág. 89)

La idea aquí es similar a nuestro punto sobre el desarrollo de impulsos revolucionarios. Practicar y experimentar una forma de organización social fundamentalmente diferente, una mucho más libre, igualitaria, democrática, etc., esto a su vez confrontará a lxs individux con pruebas contundentes no sólo de que tales formas diferentes de organización social son posibles, sino también con las experiencias vividas de ellxs trabajando y cuánto más satisfactorios y agradables son. Una vez que has visto estas cosas por ti mismx, es difícil mantener la idea de que son imposibles, que no pueden funcionar, que inevitablemente será terrible formar parte de ellas, etc. Y esto, a su vez, inevitablemente cambiará sus puntos de vista sobre eso y cómo podemos cambiar o reemplazar nuestra sociedad. Podemos comparar esto con lo que Bernard Williams una vez llamó ‘la irreversibilidad intelectual de la Ilustración’: una vez que esta “cuestión ha sido planteada, no hay una ruta respetable de regreso para enfrentarla” (Williams, 2002, p. 254).

4. Jerarquías informales y la necesidad de la interseccionalidad

A fines del siglo XIX y principios del XX, muchos grupos anarquistas y marxistas hicieron cosas como crear su propia contracultura emancipatoria, reconstruyeron sus vidas cotidianas de varias maneras, se preocuparon por incluir y organizar individux marginadxs como mujeres, individux de color, indígenas, etc. Pero a menudo no hablaban de esto explícitamente en términos de política prefigurativa. Además, a la hora de abordar diferentes jerarquías informales, por ejemplo, las de una sociedad profundamente sexista y racista, a menudo se quedaron más cortxs de lo que creemos que es necesario y lo que esperaríamos hoy.

Por un lado, una amplia gama de pensadoras y activistas antirracistas, decoloniales y feministas han argumentado que los movimientos sociales, explícitamente prefigurativos o no, deben abordar el racismo, el colonialismo, el sexismo, etc., dentro de sus movimientos y organizaciones si quieren eliminar estas cosas a largo plazo. Después de todo, crear relaciones sociales libres, igualitarias y democráticas requiere cambiar no sólo las instituciones formales, sino también cómo nuestras normas sociales, valores, divisiones del trabajo y otras prácticas sociales afectan nuestros poderes y cómo son realmente nuestras organizaciones. Supón que deses una organización significativamente libre, equitativa y democrática. Si algunxs individuxs son sistemáticamente ignoradxs y menospreciadxs sin importar lo que hagan o digan; o siempre se espera que algunxs individuxs hagan mucho más ciertos tipos de trabajo como cocinar, limpiar, cuidar niñxs, etc.; si algunxs individuxs tienen que lidiar constantemente con comentarios despectivos, acoso, agresión, etc., no podrán participar en el funcionamiento de la organización de manera significativa, no serán tratadxs con especial libertad o igualdad. No importa cuán perfectas sean las estructuras formales de toma de decisiones, si dejas este tipo de jerarquías informales en su lugar, no podrás tener una organización realmente democrática, o que brinde a todos sus miembros la práctica o la experiencia de la verdadera libertad e igualdad.

Aquí hay un punto general: si no abordamos las jerarquías formales e informales dentro de las organizaciones y los movimientos, no podremos prefigurar los tipos de toma de decisiones, mucho menos las relaciones y prácticas sociales más amplias, que queremos en una sociedad futura libre, igualitaria y democrática.

¿Cómo abordan lxs individuxs estas jerarquías informales? De muchas maneras. Teniendo asambleas o grupos distintos dentro de las organizaciones para diferentes grupos marginados, por ejemplo, asambleas distintas para mujeres o individuxs de color dentro de los sindicatos. Construyendo organizaciones, eventos, materiales, etc. que no excluyan a determinados colectivos. Empoderando a lxs individuxs marginadxs para que participen de manera más efectiva, a través de talleres, habilidades compartidas, etc.[1] Haciendo conscientes a lxs miembros de estas jerarquías informales y cómo operan para ayudarlx a desaprenderlas. Y muchos más. No existe una solución única para todos estos problemas y, al final del día, cualquier movimiento y organización tendrá que descubrir qué funciona mejor para ellxs.

Parte de esto implica desafiar la distinción ideológica entre lo individual y lo político. Desde este punto de vista, cosas como lo que sucede en los parlamentos y los gobiernos cuentan como políticas, mientras que las cosas que lxs individuxs especialmente privilegiadxs realmente no quieren pensar ni hablar, como la organización del trabajo doméstico y la crianza de lxs hijxs, las prácticas y actitudes racistas generalizadas, etc., se etiquetan simplemente como “individuales”. La función

familiar de insistir en que algo es “individual” en lugar de “político” es excluir efectivamente las cosas del escrutinio crítico, el debate y el cambio deliberado. El efecto de esto es a menudo silenciar las voces marginadas, como las mujeres que denuncian la violación marital, porque esto se ve como algo individual en lugar de algo político que merece un escrutinio crítico y un cambio deliberado. También ignora las formas en que los Estados ya han estado interviniendo en la vida particular de lxs individuxs oprimidxs de muchas maneras, desde los comienzos del colonialismo europeo hasta la esclavitud, el acoso policial y mucho más. También se basa en una visión profundamente liberal y antisocialista que subestima cuán interconectadxs están lxs humanxs. Estamos profundamente moldeadxs por nuestras experiencias individuales, desde cómo crecemos hasta nuestras relaciones románticas y cómo nos tratamos en el día a día. Y no hay una buena razón para descartar arbitrariamente gran parte de esto como cosas que vale la pena pensar críticamente y cambiar si encontramos que faltan.

Una de las implicaciones de esto es que debemos desafiar la idea común, a veces explícita, a menudo implícita, de que podemos separar limpiamente el análisis racional del desorden de nuestras diversas motivaciones y los contextos que les dan forma. Necesitamos reconocer el mundo al que se enfrentan lxs individuxs, cómo viven en él a través de diferentes prácticas y sus experiencias de ellas, dan forma a sus suposiciones de fondo, qué ideas se les ocurren, qué toman como buenas justificaciones, etc. Su comprensión del mundo estará determinada por su posición en una matriz de estructuras que se cruzan.

Finalmente, reconocer las cosas de las que hemos hablado hasta ahora debería llevarnos a un análisis interseccional de los problemas que estamos tratando de abordar y las soluciones necesarias para hacerlo. Aunque podemos encontrar ideas similares en pensadorxs anteriores, el término interseccionalidad surgió por primera vez dentro del feminismo negro queer (Combahee River Collective, 1977) (Harris, 2001) (Hill Collins, 1990) (Hill Collins, 2016). La idea básica es que los diferentes tipos de opresión que enfrentan lxs individuxs como resultado de ser mujer, individux de color, miembro de la clase trabajadora, individux discapacitadx, individux LGBT+, etc., siempre se entrelazan e interactúan de diferentes maneras.

Un resultado de esto es que en realidad no se puede hacer sólo política de clase o política feminista por sí sola. Incluso si se dice y piensa que se va a trabajar sólo en clase, la propia organización inevitablemente tendrá una política práctica de raza, género, etc., simplemente no será muy consciente o deliberada, y probablemente no tenga buen resultado. Alguien como Lean In[2] podría pensarse en sí misma como una simple campaña feminista, pero una breve mirada a ella hace obvio que también tiene una política de raza, capacidad y clase, y que no es muy buena.

y una superación del nihilismo presente en las empresas científica y religiosa cristiana. Para no dar tantas vueltas, la perspectiva religiosa es una simplificación del espíritu y la perspectiva científica de la materia.

El libro de Zarathustra es eminentemente metafórico y simbólico. Si se lee meramente como un texto literario, podría proporcionar entretenimiento al espíritu súbito, cuya finalidad no sobrepasa al de superar su aburrimiento, pero el propósito de Nietzsche fue exponer sus ideas filosóficas utilizando el lenguaje del mundo de la literatura como vehículo. No es una empresa novelística o poética, aunque tenga algo de ambas. Cada metáfora o alegoría está impregnada de un profundo contenido filosófico y poético. Por lo tanto, acercarse a este libro requiere haber tenido algún roce previo con la filosofía nietzscheana. El/Lx autor/x no busca que sea una lectura fácil, sino que exige al/lx lector/x ser un espíritu activo y participativo. No estamos ante un tratado imposible. No es, en rigor y complejidad, análogo a la Fenomenología del espíritu o a la Crítica de la razón Pura, aunque sea una re-escritura de ésta como dice Gilles Deleuze. Pero no es una comida rápida, procesada y lista para llevar. En Zarathustra se presenta un conjunto de metáforas antropológicas (el/lx súper ser humanx, el/lx últimx ser humanx, entre otras), teológicas, astronómicas, zoológicas (el águila, la serpiente y el camaleón), espaciales y geográficas (patria, montañas, lago, altura, abismo, etc.), las cuales adquieren significado sólo si se comprenden las categorías filosóficas subyacentes que utiliza Nietzsche.

Nietzsche, además de su faceta como filósofo, que es la más conocida, también se destacó como filólogo en su juventud. Dedicó considerable tiempo a la interpretación de textos filosóficos y literarios, lo que influyó en su estilo provocativo y en su capacidad para ofrecer interpretaciones novedosas e incendiarias.

Como filólogo, Nietzsche utilizó su aguda perspicacia para analizar y criticar las obras de grandes pensadorxs, como Sócrates y Platón. En el caso de Sócrates, a quien se elogiaba como el/lx progenitor/x de la filosofía y la moralidad occidental, Nietzsche le calificó como un/x enemigx de la vida y los instintos tonificantes. Considera que su filosofía promueve una moralidad basada en la negación y la represión de los deseos individuales. En cuanto a Platón, Nietzsche critica ferozmente su famosa teoría del mundo de las ideas como formas eternas y perfectas. Para él/lx, esta concepción es una negación de la realidad concreta y cambiante del mundo empírico. En su labor filosófica, Nietzsche emplea diversas técnicas para transmitir de manera más efectiva sus ideas, como la crítica, la poesía, la retórica y la metáfora. La naturaleza de su obra demanda una aproximación hermenéutica, que requiere paciencia y dedicación para comprender plenamente sus textos y extraer su significado profundo. Así, su faceta como filólogo se entrelaza con su labor filosófica, enriqueciendo su análisis y su capacidad para cuestionar los fundamentos mismos del

pensamiento tradicional.

Zarathustra: montaña, mercado, desierto, afirmación, negación y algo más.

En un acto de profunda determinación, aunque el texto no explicita qué fue lo que le llevó a experimentar ese despertar consciente, Zarathustra toma la decisión de abandonar su patria, dejando atrás los lazos y las convenciones que le constriñen, llevando consigo las cenizas de su antigua existencia, víctima del fuego devorador de una cultura filisteo y sumida en la más honda decadencia. Con paso firme y seguro, se encamina hacia las altas montañas, como Sísifo con su roca a lomo, donde la transformación radical le espera, dispuestx a renacer de las cenizas como un/x ser completamente renovadx y liberadx de las ataduras del pasado. Este ejercicio de abandono es fundamental. Abandonar la patria, literalmente hablando, significa dejar el territorio, la historia, la cultura, el gobierno y la identidad que le han dado y que se ha dado a sí mismx el/lx individux. Es un irse del sitio que durante mucho tiempo le ha brindado seguridad, cobijo, protección, comida, agua, etc. Salir de la patria implica para él/ellx dejar la tribu, la gente con la que se relaciona a diario, como familiares, amigxs y conocidxs. Sin embargo, este ejercicio de abandono es más profundo y complejo; el afán de abandono es el resultado de la experiencia individual del desierto y de los pesados sacos que ha cargado desde niñx. El ejercicio de dejar su patria por parte de Zarathustra debe verse como una metáfora de su búsqueda de su propia perspectiva de la realidad, la liberación de las limitaciones y convenciones sociales, y su búsqueda de la sabiduría y la auto-trascendencia.

El acto de ir a la montaña se puede interpretar, en primer término, como esa voluntad por parte del/lx individux de enfrentar las dificultades y dejar atrás la mediocridad en la que se ve enfrascadx cotidianamente. Es decir, el/lx ser humanx sobrevive más que vivir. El/Lx individux consciente activx abandona las prácticas cotidianas intrascendentes y se dirige a toda prisa, como picadx por hormigas, hacia el pico más alto de la montaña. Aunque pueda ganar ciertas batallas internas y externas, allí, esto no implica que haya alcanzado la plenitud absoluta. A pesar de la constante búsqueda de auto superación y las penurias que esto pueda conllevar, es posible que el/lx individux disfrute su subjetividad. Requiere un esfuerzo constante, es cierto, pero sin perder la serenidad, la alegría y el orgullo. La estadía en la montaña, tal como la vive Zarathustra, es una experiencia gozosa. El objetivo de ese subir a la cúspide es la transformación completa del corazón. Es decir, pasar de ser un/x individux reactivx a un/x activx y afirmativx, libre de resentimiento y falsa afirmación. La meta, en último término, es adquirir un corazón puro como el de un/x niñx. Como niñx, ya no se afirma desde la necesidad de devorar a lxs otrxs para satisfacerse, ya no mira víctimas a su alrededor, mira amigxs y otro mundo ya no nihilista; un sitio digno de ser querido en el que el/lx individux puede

Zaratustra: más allá de la negación y la reacción

La tarea principal, quizá no sólo la única, de Nietzsche en *Así habló Zaratustra*, libro de una riqueza literaria y filosófica impresionante, es exponer las doctrinas del eterno retorno, el/lx súper ser humano y la voluntad de poder como respuesta al mito fundacional cristiano (que es la base de la concepción ético-religiosa de Occidente) y la herencia socrático-platónica (que constituye los fundamentos del razonamiento ilustrado y positivista de su época). Esto sería, por decirlo así, su tesis general. Nietzsche no quiere inclinarse por ninguna de las dos vías, es decir, la científicista ni la moralista cristiana. Ambas constelaciones, como posibles soluciones al enigma del mundo externo e interno, se convierten, por su naturaleza negadora de la vida, en fuente y ocasión de un indecible nihilismo.

Este libro es una invitación a decir sí a la vida activa, afirmativa, alegre y creadora, pero también a lo trágico, a los riesgos de la altura y a vivir al borde del abismo. Afirmar la vida es decir sí a la vida. Ahora bien, ¿cómo es que Zaratustra procede para decir sí y afirmar de manera genuina la vida? Antes de responder a esta interrogante, sería preciso decir algunas cuantas cosas.

Existe una tendencia bastante generalizada entre algunos divulgadores de las ideas filosóficas, y es que se empeñan en resaltar los elementos negativos de la filosofía de estx o aquel/lx autor/x, depreciando así los elementos positivos. A falta de lecturas críticas, sobran lecturas extremadamente identitarias. Es evidente que hacer una lectura identitaria o simplificadora de la obra de un/lx filósofo suele estar asociado a una falta de comprensión profunda de su pensamiento, así como a prejuicios y la influencia de ciertos estereotipos. Para algunos supuestos filósofos, les es casi imposible pensar en Marx sin relacionarlo con el comunismo, la revolución soviética, el socialismo real, etc., o en Nietzsche sin acusarlo de machista, misógino y elitista. Incluso Bertrand Russell, al igual que muchos individuos en el campo filosófico, tiene una visión limitada de Nietzsche y se enfoca específicamente en poner de relieve los aspectos, a su criterio, negativos de su obra. Él/El/Elx es incapaz de ver a un Nietzsche que no sea el/lx misógino del/lx que la mayoría se horroriza en la actualidad (Russell, 1945, pág. 643). Es deshonesto obviar que la obra de un/lx filósofo de altura es compleja y multifacética, y que sus ideas pueden ser interpretadas y aplicadas de diversas maneras. En vez de resaltar los defectos personales y teóricos de un/lx filósofo, resulta más beneficioso poner en relieve sus aciertos y hacer un esfuerzo desmedido por tratar de comprender su pensamiento en su totalidad y en su contexto histórico y social. Pero esta gente se cree inteligente, y ante su falta de ingenio, recurren a la polémica. ¿Por qué no destacar, por ejemplo, los aportes que Nietzsche ha realizado en el ámbito de la psicología? Los conceptos como sublimación, el resentimiento o la mala

conciencia son grandes contribuciones. Es ser humano, al que la mayoría describe como un/lx monstruo insensible y enemigo de todo lo pequeño, es el/lx filósofo que nos desafía a poder actuar y pensar libres de resentimiento.

Zaratustra, un martillo para las falsas afirmaciones de la vida.

La religión judeocristiana como la ciencia son dos expresiones de la voluntad de verdad. La primera se pierde buscando un trasmundo y la segunda en la búsqueda de una verdad objetiva y útil. Nietzsche en Zaratustra realiza una crítica mordaz tanto al relato cristiano como al científico, a éste de manera un poco más implícita, desde un horizonte hermenéutico afirmativo. Argumenta que el cristianismo, en su búsqueda de la trascendencia y en su desprecio infundado por el cuerpo, la gran razón, y la vida terrenal, empobrece el espíritu humano al negar la importancia de ésta y enfocarse en la promesa gratuita de una vida futura y en la negación del sufrimiento y los deseos carnales.

Asimismo, critica el enfoque científico en su intento de desentrañar minuciosamente las leyes naturales y reducir la realidad a una explicación puramente materialista, mecanicista y causal; en definitiva, a su empresa nihilista y simplificadora de la materia. Nietzsche argumenta que la ciencia, al enfocarse únicamente en la descripción y explicación de los fenómenos naturales de manera reactiva, corrompe la vitalidad y la esencia de la realidad al reducirla a un mero esqueleto lavado y despojado de vitalidad y significado. Seamos honestos, si asumimos la ciencia hasta sus últimas consecuencias, nos encontramos con una realidad fría, indiferente y ajena a nuestros anhelos humanos, casi con la nada. Es decir, las partículas subatómicas como los quarks, leptones y bosones desafían nuestra intuición y, tomadas en serio, nos alejan de la conexión con la vitalidad y la profundidad de la existencia.

Si todo el mundo aceptara la descripción científica de la realidad hasta sus últimas consecuencias, es posible que los índices de depresión aumentarían de manera exponencial. A su juicio, tanto el relato cristiano como el científico representan perspectivas limitantes que niegan la riqueza y la diversidad de la experiencia humana. El cristianismo, con su enfoque en la trascendencia y la negación de los deseos vitales y terrenales, priva a los individuos de ejercer su voluntad de poder y de la afirmación de la vida. Al reducir la realidad a leyes y fenómenos objetivos, la ciencia ignora la complejidad y subjetividad de la existencia humana. Nietzsche, con su filosofía, nos invita a una revalorización de la vida terrenal, el cuerpo y los deseos naturales. Aboga por una visión afirmativa de la vida, en la que se reconozca y se diga sí a la vitalidad, la diversidad y la creatividad humana. Esta revalorización permitiría una afirmación plena de la vida

Si queremos organizaciones socialistas grandes y poderosas, una cosa que deberíamos hacer es tratar de incluir a la mayor cantidad posible de individuos de la clase trabajadora, y eso significa desarrollar políticas que empoderen a los individuos de la clase trabajadora de diferentes géneros, razas, habilidades, orientaciones sexuales, etc. Hay una serie de ejemplos de este trabajo en la práctica. Incluso en el pasado lejano, cuando las organizaciones eran mucho peores en esto de lo que queremos ahora, los sindicatos sindicalistas como la FORA argentina y la IWW estadounidense se aseguraron de organizar a mujeres, trabajadoras de color, inmigrantes y otros que fueron excluidos por otros sindicatos. La IWW luchó activa e ilegalmente por los derechos reproductivos de las mujeres. Y debemos recordar que en prácticamente cada toma del poder por parte de un partido marxista se han implementado una serie de medidas para mejorar cosas como los derechos y oportunidades de las mujeres.

Comprender el mundo es genial, pero el objetivo, como dijo Marx, es cambiarlo. Si sabemos qué es la política prefigurativa, por qué es importante y cómo la gente ha tratado de hacerla en el pasado, la pregunta realmente importante para nosotros es: ¿cómo deberíamos hacerlo ahora? No tenemos todas las respuestas, pero esperamos que esto nos ayude a empezar a pensar en ellas.

Bibliografía

- Bakunin, M., 1973. *Selected Writings*. London: Jonathan Cape.
- Bakunin, M., 1990. *Statism and Anarchy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bakunin, M., 2016. *Bakunin: Selected Texts 1868–1975*. London: Merlin Press.
- Boggs, C., 1977a. *Revolutionary Process, Political Strategy, and the Dilemma of Power*. *Theory and Society*, 4(3), pp. 359-93.
- Boggs, C., 1977b. *Marxism, Prefigurative Communism and the Problem of Workers' Control*. *Radical America*, 12(1) Available at <https://libcom.org/library/marxism-prefigurative-communism-problem-workers-control-carl-boggs>.
- Combahee River Collective, 1977. *The Combahee River Collective Statement*. [Online] Available at: <http://circuitous.org/scraps/combahee.html>.
- Cox, L. & Nielsen, A., 2014. *We Make Our Own History: Marxism and Social Movements in the Twilight of Neoliberalism*. London: Pluto

Press.

- Graeber, D., 2013. *The Democracy Project: a History, a Crisis, a Movement*. London: Allen Lane.
- Gramsci, A., 1994. *Gramsci: Pre-Prison Writings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harris, D., 2001. 'From the Kennedy Commission to the Combahee Collective: Black Feminist Organizing, 1960-80'. In: D. Collier-Thomas & V. P. Franklin, eds. *Sisters in the Struggle: African American Women in the Civil Rights-Black Power Movement*. New York: NYU Press, pp. 280–305.
- Hill Collins, P., 1990. *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Boston, MA: Unwin Hyman.
- Hill Collins, P., 2016. *Intersectionality*. Cambridge: Polity.
- Lebowitz, M., 2012. *The Contradictions of Real Socialism: The Conductor and the Conducted*. New York: Monthly Review Press.
- Malatesta, E., 2014. *The Method of Freedom: An Errico Malatesta Reader*. Oakland, CA: AK Press.
- Marx, K., 1992. *Karl Marx: Early Writings*. London: Penguin.
- Marx, K. & Engels, F., 1955. *Karl Marx and Frederick Engels Selected Works in Two Volumes*. Moscow: Foreign Languages Publishing House.
- Nelles, D., 2000. *Anarchosyndicalism and the Sexual Reform Movement*. [Online] Available at: <https://libcom.org/history/anarchosyndicalism-sexual-reform-movement-weimar-republic>
- Pannekoek, A., 1975. *Lenin As Philosopher: A Critical Examination of the Philosophical Basis of Leninism*. London: Merlin Press.
- Pannekoek, A., 2003. *Workers' Councils*. Oakland, CA: AK Press.
- Pannekoek, A., n.d. *Workers' Councils*. s.l.:s.n.
- Parsons, L., 2004. *Lucy Parsons: Freedom, Equality & Solidarity — Writings & Speeches, 1878–1937*. Chicago: Charles Kerr.
- Raekstad, P. & Gradin, S., 2019. *Prefigurative Politics: Building Tomorrow Today*. Cambridge: Polity.
- Sitrin, M., 2012. *Everyday Revolutions: Horizontalism and Autonomy in Argentina*. London: Zed Books.
- Tierney, R. T., 2015. *Monster of the Twentieth Century: Kōtoku Shūsui and Japan's First Anti-Imperialist Movement*. Oakland, CA: University of California Press.
- Williams, B., 2002. *Truth and Truthfulness: An Essay in Genealogy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Wood, E. M., 2005. *Empire of Capital*. London: Verso.
- Wood, E. M., 2017. *The Origin of Capitalism: A Longer View*. Reprint edition ed. London: Verso.
- Zibechi, R., 2012. *Territories in Resistance: A Cartography of Latin American Social Movements*. Oakland, CA: AK Press.
- [1] Para más información, ver Raekstad & Gradin, 2019, capítulo 5.
- [2] *Lean In: Women, Work, and the Will to Lead* es un libro de 2013 que alienta a las mujeres a reafirmarse en el trabajo y en el hogar, [1] coescrito por la ejecutiva de negocios Sheryl Sandberg y la escritora de medios Nell Scovell [Nota de la traductora].



El mundo agrario actual y la necesaria Revolución Integral

Una de las principales actividades humanas que están devastando la naturaleza es la agricultura. Una agricultura de mercado, petrodependiente, intensiva, científica, tecnológica, quimizada, empresarial y de exportación, que se ha manifestado conforme al refrán «pan para hoy y hambre para mañana», es decir, ha tenido unos rendimientos muy elevados durante un tiempo que ahora han empezado a caer de manera irremediable a causa de las atrocidades cometidas en la etapa alcista. Una agricultura a la que si se le suman los costes ocultos y los daños dejados a las generaciones venideras no tiene nada de eficiente, ni de productiva, ni de rentable.

Los principales daños de la agricultura industrial son:

1. Deforestar de forma catastrófica y llevar a la extinción a miles de especies silvestres y razas rústicas de animales domésticos, adaptadas a su entorno, idóneas para las economías de autoabastecimiento. Además de una pérdida terrible de saberes campesinos por etnocidio.

2. Erosionar de manera creciente los campos de cultivo y abrir las puertas al desierto. Desyerbar con sustancias muy tóxicas que esterilizan la vida del suelo.

3. Generar constantes y masivos residuos desde su producción, y luego su selección, su embalaje, distribución y venta.

4. Disociar agricultura y ganadería, y así privar a los suelos de los abonos naturales. Separar, a su vez, ganadería y bosque y así despojar a ambos de los enormes beneficios mutuos.

5. Reducir la microflora y microfauna a base de toxiquímicos añadidos, que son los vectores decisivos de la fertilidad. Llevar a los insectos a la extinción y destruir necesariamente el papel de equilibrio ecosistémico que éstos juegan.

6. Compactar el suelo con una maquinaria brutal. La compactación y la falta de materia orgánica en el suelo provocan que el agua no sea retenida y corra rauda hacia el mar. Se ha de recordar que un kilo de materia orgánica puede retener cuatro litros de agua con lo que podemos conseguir que 1 m³ de tierra retenga 800 litros de agua y no 100 ó 50 como hoy ocurre.

7. Introducir variedades de plantas y cultivos cada vez más artificiales, dependientes y con menos nutrientes. Llevar a la extinción a millones de variedades de semillas adaptadas a las peculiaridades de cada lugar, fundamentales para la independencia local.

8. Practicar el monocultivo en áreas extensas y por un tiempo muy prolongado con uso odioso de mano de obra desarraigada y semiesclava.

9. Agotar los acuíferos y emponzoñarlos con nitratos y sustancias químicas venenosas. Salinización masiva de tierras. Creación de macropantanos que destruyen el

ecosistema natural y cultural de la zona, para convertir tierras de secano en agronegocios de regadío para la exportación, que necesitan de un desarrollismo infraestructural colosal. Los embalses, junto con los químicos industriales, han sido los causantes de la megaextinción de peces de agua dulce. Peces que han supuesto una parte fundamental de la alimentación del mundo rural popular tradicional del interior.

10. Un laberinto de normativas estatales para hacer efectivo el hipercontrol de la producción y del/lx campesinx, que imposibilita la viabilidad de los proyectos de pequeña escala, artesanales, caseros, locales y sostenibles en el tiempo. Una falta total de libertad para producir comida bajo el pretexto de la seguridad sanitaria alimentaria, que protege y fomenta los agronegocios gigantes, opacos y de escala antihumana. Una policía de la comida que hace la guerra a lxs campesinx para promover sólo la comida industrial cancerígena, insustancial, debilitante, con disruptores endocrinos, ultracontaminante, insípida, generadora de obesidad y de infertilidad.

11. Instaurar la ganadería industrial intensiva de confinamiento permanente que, junto con una zootecnia enloquecida, extiende la crueldad y el maltrato animal, cosificando a lxs humanxs, animales y plantas, y no dejando a los seres desarrollarse con sus necesidades y cualidades específicas, es decir, no dejando a los animales ser animales. Crear una situación extremadamente favorable para epidemias devastadoras al conseguir que a los animales no les quede una pizca de sistema inmunitario por: a) monocría de una sola especie que permite a los patógenos campar a sus anchas por no tener diversidad de anfitriones; b) hacinamiento de esa única especie; c) falta de ejercicio; d) engorde a velocidad inimaginable con carbohidratos masivos y manipulación genética; e) privación de sol y de aire fresco, que son los dos principales desinfectantes de la naturaleza; f) dopamiento con fármacos para invalidar sus sistemas inmunitarios, que se vuelven letárgicos y más susceptibles a las enfermedades; g) comida basura como gallinaza, harinas de vacas y pollos muertos y cereal a los herbívoros; aceites industriales a los pollos; cereales cultivados con fertilizantes sintéticos con deficiencias de enzimas y nutrientes vitales a los cerdos.

12. Ser esclavxs de la Política Agraria Común (PAC), cuyos intereses no están con los pueblos sino con las estrategias de dominación de los Estados. Las supuestas ayudas son una tapadera que oculta el verdadero coste de la producción de comida fomentando un precio por debajo del valor real, dominando a la gente rural para integrarla en un engranaje de dependencia con entidades financieras y estatales. La PAC genera competitivi-

dad, individualismo, degradación moral y docilidad política. Despliega una red clientelar asombrosa que compra votos y voluntades. Despliega también un tinglado gigantesco de entidades públicas y privadas que se hacen la rosca mutuamente y que ostentan un poder sobre el/lx individux enorme, ya que son lxs técnicxs-gestorxs de continuas necesidades creadas bajo control funcional. Las subvenciones son una forma de quitar soberanía popular, siendo además la forma perfecta de estimular el capitalismo. Genera dumping (descarga) sobre los pueblos extranjeros que reciben las exportaciones subvencionadas y sobre lxs productorxs que se niegan a recibir la PAC. La PAC está provocando una concentración de propiedad en cada vez menos manos como nunca antes. La PAC ha jugado un papel clave en la estocada final al etnocidio cometido contra los pueblos europeos occidentales.

13. Acabar con la mayor parte de los bienes comunal y desnaturalizar los que quedan.

La Revolución Integral busca una sociedad libre sin Estado estableciendo en su lugar un sistema de democracia directa. El gran capitalismo será sustituido por el régimen económico comunal. Hay que establecer el principio de que un territorio tiene que autoabastecerse en sus necesidades esenciales. Sólo así se pueden remediar los males de la agricultura y de la ganadería industrial. Esto llevaría a la desaparición de las ciudades, pasando la población a ocupar el agro de manera racional y voluntaria. Es necesario un proceso descomplejizador de la forma de vida actual que reduzca el protagonismo de lo material, es decir, del consumismo.

No debe entenderse la ruralidad como lo agrario únicamente, sino como un todo. La pequeña industria y su necesaria descentralización, la cultura, la expresividad creativa, la artesanía, o cierta maquinaria ligera deben ser también un sostén fundamental de la autonomía popular y la soberanía política y alimentaria.

La agricultura industrial existe porque su misión es la de suministrar alimentos bazofia en masa a las ciudades. Es necesario restablecer la gestión de los alimentos, ya que este sistema actual tira directamente a la basura ⅔ de lo que produce. Las poblaciones deben acercarse a un 80% de autoabastecimiento local de alimentos para mantener el máximo de autonomía.

Se debe abandonar la ultraespecialización de los trabajos del campo (como son lxs peones agrícolas, lxs técnicxs o ingenierxs), y sustituirla por individux que se dedican a la actividad agraria y al mismo tiempo, si lo desean, a otras muchas actividades, productivas y no productivas, para constituirse como sujetxs integrales. Ideas tradicionales de la cultura a rescatar como el colectivismo agrario, del que habló Joaquín Costa, son los cultivos comunales, la transformación de alimentos de manera colectiva o el cuidado de rebaños concejiles de varias especies, siendo una labor rotativa y abierta entre lxs habitantes de cada población.

Uno de los peligros principales es la pérdida de fertili-

dad de los suelos agrícolas, que nos encamina a un periodo de hambre universal. Una agricultura mínima apoyada en la recolección de frutos y plantas silvestres, silvopastoreo o prácticas regeneradoras de suelos entre otras (como pueden ser el uso de abonos verdes, aterrazamientos, gestión de la hidrografía del terreno, manejo de animales, reforestación, descansos necesarios, biodiversidad beneficiosa y asociada de especies escogidas, compostaje adecuado, siembras directas, etc.), urgen para no convertir el planeta en un desierto.



Confiar en el ecologismo institucional es ingenuo y ecocida, ya que está totalmente vendido al poder y al dinero. Lo mismo con la confianza en el conservacionismo industrial de Parque Nacional, que expulsa a lxs indígenas y autóctonxs de sus tierras y montañas, siendo éstos lxs únicos que han conseguido probar de facto tener la clave “para vivir-conservando”, prohibiéndoles mediante burocratización extrema toda actividad. Un conservacionismo que es antihumanista, neomalthusiano, misántropo, darwinista social y partidario de un rewilding (re-asalvajamiento) despoblador. Condenamos expresamente el rewinding liberal/fascista, enemigo de la ruralidad, de David Foreman, Benigno Varillas, George Monbiot, Tim Flannery, Edward Osborne Wilson, Jordi Palau o Alfredo Ojanguren.

Se ha de buscar la abolición de la industria pesada del turismo por ser éste un triturador de pueblos, ecosistemas, y una actividad ultra despilfarradora.

Con una construcción del/lx sujetx íntegrx y convivencial, el fin de la concentración urbana y la desaparición de la agricultura industrial, la ruralidad y la Naturaleza pueden resurgir. Autorxs como Félix Rodrigo Mora, Wendell Berry o Heleno Saña nos pueden ayudar a encarar todos estos retos de avivar una revolución integral que haga retroceder al Estado y al Capital para poder luego destruirlos y sustituirlos por sólo pueblo. Pueblo autoorganizado. Es necesario comprender que o les destruimos nosotrxs a ellos o ellos nos van a destruir.

María Bueno González y Enrique Bardají Cruz.
25 de Mayo de 2023.

Fuente:

<https://revolucionintegral.org/el-mundo-agrario-actual-y-la-necesaria-revolucion-integral>